

Bianchi, Gina Fernanda A. ; Maier, Brenda Evelyn

*Bullying en las escuelas secundarias de
Paraná y conocimientos de los adolescentes
sobre este fenómeno*

**Tesis de Licenciatura en Psicopedagogía
Facultad “Teresa de Ávila” - Paraná**

Este documento está disponible en la Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina, repositorio institucional desarrollado por la Biblioteca Central “San Benito Abad”. Su objetivo es difundir y preservar la producción intelectual de la Institución.

La Biblioteca posee la autorización del autor para su divulgación en línea.

Cómo citar el documento:

Bianchi, G. F., Maier, B. E. (2016). *Bullying en las escuelas secundarias de Paraná y conocimientos de los adolescentes sobre este fenómeno* [en línea]. Tesis de Licenciatura en Psicopedagogía, Universidad Católica Argentina, Facultad “Teresa de Ávila”, Paraná. Disponible en:
<http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/tesis/bullying-secundarias-parana.pdf> [Fecha de consulta:]



Pontificia Universidad Católica Argentina

Facultad Teresa de Ávila

Carrera: Licenciatura en Psicopedagogía.

Alumnas:

- Bianchi, Gina Fernanda A.
- Maier, Brenda Evelyn.

Director:

- Mgter. Cordero, Mariela.

Co-Director:

- Dr. Resett, Santiago.

Trabajo final de Licenciatura en Psicopedagogía

Título: “Bullying en las escuelas secundarias de Paraná y conocimientos de los adolescentes sobre este fenómeno”.

Año de presentación: 2016.

TABLA DE CONTENIDO

Resumen	6
I. Introducción	7
1- Planteamiento del problema	8
2- Objetivos de la investigación	10
3- Hipótesis	10
II. Marco Teórico	11
1- Estado del arte	11
2- Desarrollo teórico	13
2.1- Bullying	14
2.2- Breve reseña histórica	14
2.3- ¿Qué es el bullying?	15
2.4- Tipos de violencia escolar	16
2.5- Personas involucradas en la dinámica	16
2.6- Señales de alerta	20
2.7- Consecuencias del acoso escolar	21
2.8- Nuevas formas de acoso: Cyberbullying	22
2.9- Diferenciación entre acoso tradicional y el cibernético	23
3- Adolescencia	24
3.1- Definiciones de adolescencia	24
3.2- Etapas de la adolescencia	25
3.3- Adolescencia en la actualidad	26
3.4- El adolescente en la escuela	27
III. Marco Metodológico	29
1- Tipo de investigación	29
2- Descripción de la muestra	29
3- Técnicas de recolección de datos	31

4– Procedimientos de recolección de datos	32
5– Análisis de datos	32
IV. Resultados	33
V. Discusión, conclusiones, recomendaciones y limitaciones	54
Referencias bibliográficas	59
Anexo I: Pregunta abierta Vaillancourt	61
Anexo II: Cuestionario Olweus agresores/víctimas	62
Anexo III: Consentimiento informado para padres	70
Anexo IV: Datos arrojados por SPS	71

LISTA DE TABLAS

Tabla 1: <i>Porcentajes de alumnos por escuela</i>	33
Tabla 2: <i>Porcentajes de alumnos por años</i>	33
Tabla 3: <i>Porcentajes de alumnos por edad</i>	34
Tabla 4: <i>Media según edad de alumnos</i>	34
Tabla 5: <i>Porcentajes según sexo</i>	34
Tabla 6: <i>Porcentajes de víctimas, totales y según sexo</i>	35
Tabla 7: <i>Porcentajes de agresores, totales y según sexo</i>	36
Tabla 8: <i>Porcentajes de víctimas con sobrenombres feos o cargadas, totales y según sexo</i>	37
Tabla 9: <i>Porcentajes de víctimas excluidas del grupo o ignoradas, totales y según sexo</i>	37
Tabla 10: <i>Porcentajes de víctimas golpeadas, pateadas, empujadas o encerradas, totales y según sexo</i>	38
Tabla 11: <i>Porcentajes totales y según sexo de víctimas agredidas por mentiras</i>	39
Tabla 12: <i>Porcentajes totales y según sexo de víctimas a las que le sacaron o destruyeron sus pertenencias</i>	39
Tabla 13: <i>Porcentajes totales y según sexo de víctimas forzadas a hacer cosas que no querían</i>	40
Tabla 14: <i>Porcentajes totales y según sexo de víctimas por burlas por el color de piel</i>	41
Tabla 15: <i>Porcentajes totales y según sexo de víctimas de sobrenombres, cargadas o gestos de significado sexual</i>	41
Tabla 16: <i>Porcentajes totales y según sexo de víctimas agredidas por celular o Internet</i>	42
Tabla 17: <i>Porcentajes totales y según sexo de agresores por sobrenombres feos, cargadas o maltrato</i>	43
Tabla 18: <i>Porcentajes totales y según sexo de agresores que excluyeron, dejaron</i>	

<i>fuera del grupo o ignoraron</i>	44
Tabla 19: <i>Porcentajes totales y según sexo de agresores que golpearon, patearon, empujaron o encerraron</i>	45
Tabla 20: <i>Porcentajes totales y según sexo de agresores que dijeron mentiras, cosas falsas y trataron de que no les guste a otros estudiantes</i>	46
Tabla 21: <i>Porcentajes totales y según sexo de agresores que sacaron o destruyeron las pertenencias de otro/s</i>	46
Tabla 22: <i>Porcentajes totales y según sexo de agresores que forzaron a otro/s</i>	47
Tabla 23: <i>Porcentajes totales y según sexo de agresores que dijeron sobrenombres o comentarios feos por el color de piel</i>	48
Tabla 24: <i>Porcentajes totales y según sexo de agresores por sobrenombres, cargadas o gestos de significado sexual</i>	49
Tabla 25: <i>Porcentajes totales y según sexo de agresores que acosaron por celular o Internet</i>	49
Tabla 26: <i>Media de victimización y agresión según sexo</i>	50
Tabla 27: <i>Porcentajes totales de los conocimientos acerca del bullying</i>	51
Tabla 28: <i>Porcentajes según desbalance de poder mencionado por los grupos</i>	52
Tabla 29: <i>Porcentajes según personalidad del agresor mencionado por los grupos</i>	53

LISTA DE FIGURAS

Gráfico 1: “ <i>Representación de alumnos según sexo</i> ” _____	30
Gráfico 2: “ <i>Representación de alumnos por edad</i> ” _____	30
Gráfico 3: “ <i>Media de víctimas y agresores según sexo</i> ” _____	50

En el presente trabajo se planteó la necesidad de observar los niveles de bullying en escuelas secundarias de la ciudad de Paraná y los conocimientos de los adolescentes sobre este fenómeno. Bullying no es cualquier maltrato o pelea entre escolares, por eso se consideró de importancia realizar el siguiente trabajo con el fin de esclarecer qué es y cómo se desarrolla la dinámica del bullying, sus características, protagonistas, sus consecuencias, y brindar información sobre la problemática a nivel local.

Las técnicas utilizadas fueron una pregunta abierta sobre qué es el bullying tomada de Vaillancourt y el Cuestionario de víctimas y agresores de Dan Olweus, aplicadas a 131 estudiantes de ambos sexos de dos escuelas secundarias de la ciudad de Paraná, que cursaban 1º, 2º y 3º año, cuyas edades oscilaban entre los 11 y 17 años. Los datos fueron analizados mediante el programa SPSS 20 y los resultados fueron los siguientes:

- El 7,8% de los encuestados respondieron haber sido víctimas, así como también el mismo porcentaje se dio en los que confesaron haber agredido alguna vez.
- En relación a los agresores no se observaron diferencias entre mujeres y varones. En cuanto a las víctimas, resultaron más chicas que chicos.
- Respecto a los tipos de acoso escolar, el porcentaje más alto se obtuvo en el de tipo verbal y en segundo lugar el acoso de tipo relacional.
- El conocimiento que poseían los alumnos acerca del bullying era escaso y pocas veces mencionaban las características principales del mismo.

En el presente trabajo se propuso estudiar los niveles de bullying en los adolescentes de dos escuelas secundarias de la ciudad de Paraná, así como también realizar un sondeo sobre la información que poseen los estudiantes de las mismas sobre el bullying.

El acoso escolar hace referencia a una amplitud de cuestiones específicas con una naturaleza y dinámica propia, que se despliegan en el contexto escolar, el cual tiene como objetivo el aprendizaje. A lo largo del trabajo se menciona el término “bullying”, el cual se define como cualquier forma de maltrato intencional psicológico, verbal o físico, producido entre escolares de forma reiterada a lo largo de un tiempo determinado y en el cual existe un desbalance de fuerzas entre el agresor y la víctima (Olweus, 2006).

Este fenómeno tiene importantes consecuencias, tanto para la víctima como para el agresor; y es necesario conocer sus características específicas, las formas de detectarlo e intervenir y sobre todo, se cree necesario no confundirlo con otros tipos de violencia que se dan dentro del contexto escolar para poder realizar las intervenciones pertinentes.

Por esta razón se plantea conocer primeramente, cuáles son los niveles de bullying en estas escuelas secundarias, seguido por investigar qué información poseen los estudiantes acerca de este fenómeno.

El trabajo cuenta con cinco partes: en la primera se presenta la investigación, sus objetivos, las hipótesis de trabajo y las preguntas que guiarán la investigación. En una segunda parte se presenta el estado del arte de las investigaciones realizadas sobre la temática, seguido por un despliegue teórico sobre las variables tomadas: bullying, historia del concepto, sus características básicas, protagonistas, adolescencia y escuela secundaria. Continuando con la tercera sección en donde se enuncia el marco metodológico, las técnicas y procedimientos para la recolección de datos y análisis. Luego el lector se encontrará con la cuarta parte, donde se exponen los resultados. Concluyendo con la discusión sobre el tema, las conclusiones de la investigación, sus recomendaciones y las limitaciones del estudio en la quinta parte.

1- Planteamiento y formulación del problema:

Según Osorio (2013), el bullying es maltrato, acoso y persecución. Es un término que se utiliza actualmente para nombrar un tipo de dinámica grupal particular, que se desarrolla en un espacio social vinculado al ámbito escolar y que refiere a maltrato entre compañeros.

Para Olweus (2006), “la situación de acoso e intimidación y la de su víctima queda definida en los siguientes términos: un alumno es agredido o se convierte en víctima cuando está expuesto, de forma repetida y durante un tiempo, a acciones negativas que lleva a cabo otro alumno o varios de ellos” (p. 25).

A continuación se puede observar los preocupantes porcentajes de la incidencia de bullying en algunos países. Según el estudio llevado a cabo por Olweus (2006) en Noruega, se calcula que aproximadamente 84.000 alumnos, lo que representa el 15% del alumnado total de las escuelas, tanto primarias como secundarias, estaban implicados “de vez en cuando” o con mayor frecuencia en problemas de agresión como agresores o víctimas. El porcentaje equivaldría a un alumno cada siete.

Olweus (2006) compara los resultados de los estudios realizados en Noruega y Suecia, y dice al respecto: “En general los problemas de agresores y víctimas eran en cierto sentido más numerosos y graves en las escuelas suecas que en las noruegas (...) en particular en los alumnos de las escuelas secundarias” (p. 40).

Con relación a nuestro país, Castro Santander y Reta Bravo (2013) sostienen que hoy en día se puede hablar de *bullying duro* y *bullying blando*. El primero es más grave, menos frecuente, más intenso y persistente, afecto entre un 2% y un 5% de los alumnos. El segundo es de corta duración y energía y puede afectar al 20% o 25% de la población escolar.

En la investigación realizada por Castro Santander (2004) en Mendoza a 248 alumnos de entre 11 y 15 años se observó que el tipo de agresión predominante era el físico con un 90%, continuando con la agresión verbal con el 51,5% y, por último, la agresión social (rechazo) con el 49,5%.

Dan Olweus (2006) comprobó que había una mayor tendencia al acoso escolar entre los chicos que entre las chicas. En los cursos superiores cuatro veces más varones que mujeres admitían haber acosado a otros estudiantes. Entre los varones, el acoso más habitual es el físico.

Comúnmente se utiliza el término bullying para cualquier pelea o tensión entre alumnos, ya que la sociedad se encuentra en un momento de masiva exposición por parte de los medios de comunicación sobre la temática. Parafraseando a Osorio (2013) así se pierde de vista que la dinámica de bullying no es cualquier maltrato o pelea entre escolares y que para que se dé debemos encontrar una conducta alterada. A partir de esto se ve la importancia de realizar el siguiente trabajo con el fin de esclarecer el conocimiento que se tiene al respecto (cómo se desarrolla la dinámica del bullying, sus características, protagonistas y los efectos que produce) y brindar información sobre la problemática a nivel local ya que gran parte de las investigaciones realizadas pertenecen a otros países como Estados Unidos, Noruega, Inglaterra, Suecia, España, etc.

Generalmente se ve de manera clara en las investigaciones que la intimidación llegaría a su punto máximo al principio de la adolescencia, (Kingery, Coggeshall y Alford 1998 en Sullivan, Cleary y Sullivan 2005) por eso se ve la importancia de detenernos a observar este período, ya que según Jungman (2007) es una etapa de transición entre la infancia y la adultez donde se dan grandes cambios y conflictos a nivel físico y psicológico que generan en los adolescentes vulnerabilidad, inseguridad, inestabilidad, etc.

Desde el rol profesional se considera de gran importancia abordar la temática elegida ya que afecta el campo de intervención psicopedagógico. Según Harris y Petrie (2006), los efectos del bullying son de largo alcance, ellos son: baja autoestima, ausentismo y deserción escolar, depresión, pobre rendimiento académico y relaciones sociales deficientes. Claramente estos efectos repercuten directamente en la personalidad de los adolescentes implicados y sus aprendizajes.

A partir de esto se pretende saber: **¿Qué conocimientos poseen los adolescentes de la ciudad de Paraná sobre bullying y qué es para ellos el acoso? ¿Qué niveles de victimización y agresión existen? ¿Qué tipos de acoso escolar predominan? ¿Existen diferencias según género?**

2- Objetivos de la investigación:

General:

Caracterizar el bullying y los niveles de victimización y agresión en los alumnos de escuelas secundarias.

Específicos:

Determinar los niveles de victimización y agresión de los alumnos de las escuelas secundarias de la ciudad de Paraná y comparar según géneros.

Describir el tipo de acoso escolar que predomina en los alumnos de escuelas secundarias de la ciudad de Paraná.

Explorar la información que poseen los adolescentes de escuelas secundarias de la ciudad de Paraná con respecto del bullying y qué es para ellos el acoso.

3- Hipótesis:

Entre los alumnos de escuelas secundarias de la ciudad de Paraná existe una mayor proporción de agresores varones que mujeres.

Dentro de los tipos de acoso escolar que se observan en los alumnos de escuelas secundarias de la ciudad de Paraná, el predominante es el verbal. Por ejemplo sobrenombres, burlas, insultos.

El conocimiento que poseen los alumnos de las escuelas secundarias de la ciudad de Paraná acerca del bullying es escaso y pocas veces mencionan las características principales del mismo (intencionalidad, frecuencias, desigualdad).

A continuación podrá apreciarse una breve reseña acerca de las investigaciones encontradas que pueden considerarse antecedentes para el presente trabajo, seguido del Marco Teórico, donde se desarrollaran los principales conceptos tales como el bullying, la adolescencia, sus etapas y adolescencia en la actualidad.

1- ESTADO DEL ARTE

Vaillancourt et al. (2008) evaluaron a 1.767 estudiantes de edades entre 8 y 18 años que fueron asignados al azar a una de dos condiciones. En la primera condición, se les proporcionó a los estudiantes una definición estándar de la intimidación; en la segunda condición, los estudiantes debían dar su propia definición de lo que era para ellos el acoso. Los resultados indicaron que las definiciones de acoso escolar de los estudiantes rara vez incluían los tres criterios importantes de la definición, generalmente respaldados por los investigadores: la intencionalidad (1,7%), la repetición (6%), y desequilibrio de poder (26%), aunque casi todos los estudiantes (92%) hicieron hincapié en comportamientos negativos en su definición.

En la investigación de García Continente, Pérez Giménez y Nebot Adell (2008) realizada en España, se describe el acoso escolar y los factores relacionados en estudiantes de Barcelona. Se refiere a un estudio transversal de una muestra representativa de 2.727 estudiantes de 66 centros escolares de secundaria de esa ciudad. Se realizó un análisis para estudiar la relación entre el acoso y diversos factores, incluyendo variables sociodemográficas, actitudes y comportamientos. En los resultados encontrados se observa que la prevalencia de acoso escolar fue del 18,2% en chicos, y del 14,4% en chicas de 2º de educación secundaria obligatoria y disminuía con la edad, hasta el 10,9% y el 8,5 % en chicos y chicas de 4º respectivamente. Los factores que se asociaron con un incremento de la probabilidad de padecer acoso fueron el estado de ánimo negativo y la conducta violenta.

Por otra parte, la investigación llevada a cabo por Cepeda-Cuervo, Pacheco-Durán, García-Barco y Piraquive-Peña (2008) del Departamento de Estadística de la Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, tuvo como objetivo determinar las características y el nivel de acoso escolar en los colegios de la localidad de Bolívar. La

muestra se conformó con 3.226 alumnos de educación básica y media, de grados sexto a once, de colegios oficiales de la localidad Ciudad Bolívar de Bogotá. Los datos obtenidos a través de la aplicación de la encuesta fueron analizados estadísticamente utilizando SPSS 14.0. Los resultados indican niveles de indiferencia, agresividad y otras formas de violencia en las escuelas. El nivel de acoso escolar resultó independiente del nivel socioeconómico de los estudiantes, pero dependiente del grado escolar en que se encuentren. La conclusión a la que arribaron es que la comunidad estudiantil de la localidad de Ciudad Bolívar, en Bogotá, Colombia está afectada por un alto número de situaciones de acoso escolar.

Los autores sostienen que este artículo pone en evidencia una problemática que puede estar presentándose en múltiples regiones del país y es un factor que, además de impedir el buen rendimiento escolar de los estudiantes, es el origen de múltiples situaciones de ausentismo y deserción escolar y, en general, de situaciones que deterioran la condición de vida de los niños y jóvenes. Sin embargo, a pesar de todo, en Colombia no existe una política clara de intervención y prevención de este fenómeno.

En la tesis realizada por Benítez (2012), se investigaron las percepciones de los protagonistas de las situaciones de acoso de acuerdo a lo que ellos perciben sobre este fenómeno durante sus años en el colegio, comparándolas con lo que ya se conoce acerca del tema. La muestra fue conformada por 137 alumnos de 1° y 2° año de la secundaria que asistían a 3 colegios privados del ciclo escolar 2011 de la ciudad de Formosa. A partir de observaciones conductuales y un cuestionario auto-administrado se concluyó que los niveles de acoso escolar en los colegios privados de la ciudad de Formosa, al igual que en numerosos estudios, son importantes. Cerca de un 30% admitió agredir a los otros, al rededor de la mitad había sido víctima y casi un 60% había sido testigo. En la investigación se observó que para la mayoría era un gran problema, un problema de víctima y acosador, en el cual se agredía en grupo y que siempre pasaba.

En la investigación realizada por Resett (2011), se adaptó al español el Cuestionario Revisado de Agresores/Víctimas de Olweus (en Resett 2011) aplicándolo por primera vez en la Argentina a una muestra de 84 adolescentes (con una edad promedio de 14,7; 51% varones) de tres escuelas medias de la ciudad de Paraná, Entre Ríos. Los resultados sugirieron que los niveles de maltrato en esta

muestra eran similares a los informados para los países del primer mundo, como Noruega, España y Gran Bretaña, entre otros.

Finalmente la tesis realizada por Blacud Rotger (2013) se planteó investigar la manifestación del fenómeno de bullying y su proporción en las escuelas secundarias de Paraná, para lo cual fue necesario el análisis y caracterización de los alumnos que conformaban los cursos de las escuelas elegidas. Las edades oscilaban entre 13 y 16 años y el instrumento aplicado fue el cuestionario Revisado de Bully/Victim Olweus (Resett, 2011). Esta investigación concluye que los niveles de agresión escolar encontrados en la muestra son coincidentes con los observados en investigaciones realizadas en los países de primer mundo (Suecia, Finlandia, Inglaterra, EE.UU., Países Bajos, España, entre otros). Los alumnos de los cursos más bajos son los más agredidos, situación que disminuye en los grados superiores. No se encontraron diferencias según el tipo de escuela (pública y de gestión privada) en tanto a “agredir” se refiere y tampoco en ser “agresor”. Sin embargo se encontraron diferencias en los índices de victimización según el tipo de escuela, por ejemplo en la escuela privada confesional hay más alumnos que son víctimas de mentiras y ataques sobre sus objetos materiales y robos de dinero.

2- DESARROLLO TEÓRICO

Antes de desarrollar el concepto de bullying se debe tener en cuenta que éste es un tipo específico de violencia.

Tomando a Castro Santander y Reta Bravo (2013), la agresividad es característica de la naturaleza humana, y ha sido fundamental para la evolución del hombre (agresividad adaptativa). A lo largo de la historia, las conductas agresivas se han ido modificando y se han utilizado para que los sujetos se sometan unos a otros.

Estas conductas se manifiestan con mayor intensidad en la adolescencia. Esta es una conducta temporal, cuya fuerza y frecuencia suelen atenuarse como resultado de la intervención del entorno. Pero en algunos casos esta agresividad fisiológica puede evolucionar hacia formas de violencia. Aquí es donde aparecen conductas antisociales, patológicas, hostiles, alienadoras y oposicionistas. Estas conductas violentas son actos realizados con la intención de causar daño físico o psicológico.

Gritta, Novo, Lazzarone, Alcalde y Talio (2012) expresan que la violencia se manifiesta no solo en hechos, situaciones, conductas individuales o colectivas, también

es violento un estilo de relación interpersonal. Cuando en un grupo de personas se instala una dinámica violenta, la misma está siempre presente y define el estilo relacional de sus miembros cada vez que entran en contacto. La tendencia de este patrón es a perpetuarse y a consolidarse, los actos violentos son cada vez más frecuentes y más graves, y van provocando un efecto escalada.

2.1- BULLYING

En el siguiente apartado y a lo largo de la investigación se toman como sinónimos los términos bullying, acoso, acoso escolar, violencia escolar e intimidación.

Hablamos de bullying, cuando las agresiones (simbólicas, físicas, verbales y de exclusión social) son intencionadas y siempre dirigidas al mismo sujeto elegido como blanco. Estos actos buscan menoscabar la autoestima de quien los soporta, se fundamentan y construyen basados en el miedo y llegan a generar terror en quien lo padece directamente y en quienes lo observan en silencio (Zysman, 2015).

2.2- Breve reseña histórica:

El acoso entre escolares es un fenómeno muy antiguo, pero su estudio sistemático no se llevó a cabo hasta hace relativamente poco tiempo (principios de los años sesenta).

Primeramente surge en Suecia el interés en toda la sociedad por los problemas de agresores y víctimas, que luego se extendió a los otros países escandinavos. En Noruega, durante varios años estos problemas fueron de gran preocupación entre padres, profesores y medios de comunicación, pero las autoridades educativas no se comprometieron en un primer momento. Fue a finales de 1982, en donde un periódico dio a conocer que tres chicos de Noruega, de edades entre los 10 y 14 años se habían suicidado como consecuencia del grave acoso escolar al que los habían sometido.

Estos hechos causaron gran tensión y preocupación en los medios de comunicación y en la sociedad en general. A partir de esto se realizó una campaña a nivel nacional contra los problemas de agresores y víctimas en las escuelas de nivel primario y secundario de Noruega (Olweus, 2006).

2.3- ¿Qué es el bullying?

El “bullying”, también conocido como “acoso entre compañeros”, es un tipo particular de violencia, con características específicas que lo distinguen de otras manifestaciones violentas en la escuela. Este fenómeno hace referencia, fundamentalmente, a un estilo de relación entre los miembros de un grupo, que se construye y refuerza a lo largo del tiempo (Gritta y otros, 2012, p. 31).

Para Olweus (en Gritta et al. 2012) “el *bullying*, *acoso* o *intimidación*, es una situación en la que una persona o grupo (agresor/es), atormentan, hostigan, amenazan o molestan a otra persona o grupo de personas (víctima/s)” (p. 31).

El término bullying proviene de la palabra en inglés *bull* que significa toro. Por lo tanto, sería bular, torear. Es un fenómeno que se da en cualquier clase social, escuela y género. No hay que confundir el bullying con un conflicto o pelea típica. Se debería hablar de bullying cuando el joven que recibe el acoso no tiene como defenderse, no tiene estrategias para salir de ese lugar (Quarchioni y Surín, 2013).

Zysman (2015) afirma que el adolescente acosado no puede elegir, se calla, no pide ayuda y está obligado a permanecer en ese grupo. Muchas veces el dolor no expresado se transforma en síntoma. Aquellos que observan la situación parecen no reaccionar, se callan y sostienen la acción del agresor que continúa perjudicando a quien la soporta.

Retomando a Gritta et al. (2012), bullying no es cualquier disputa entre compañeros, ya que las peleas comunes comienzan y finalizan en un tiempo determinado, en cambio en el bullying las agresiones son recurrentes y siempre se dirigen a la misma persona. También, para que las provocaciones del acosador cobren importancia deben darse dentro de un contexto grupal y no en forma aislada y, por último, debe existir un desequilibrio de poder entre las personas involucradas.

En este tipo de dinámica, la continua reiteración de agresiones y maltratos instala a la víctima en un clima hostil en el que se siente constantemente bajo amenaza, temerosa de ser objeto de burlas o de daños físicos que pongan en riesgo su integridad. Esto hace que la persona se encuentre en estrés permanente y se amplíe cada vez más el desequilibrio de poder entre víctima y agresor.

2.4- Tipos de violencia escolar:

Para que podamos hablar de una dinámica de bullying, según Osorio (2013) es fundamental que se desarrollen uno o más de los siguientes tipos de violencia:

- Maltrato físico: golpes, empujones, zancadillas, pellizcos, toqueteos obscenos, cachetadas, ahorcamiento, tironeo del pelo, golpes con objetos, etc.
- Maltrato verbal: insultos verbales, insultos en relación a familiares, amenazas y pronósticos de maltrato a futuro. Se trata de sujetos que no desarrollan otro tipo de maltrato, ya que no tienen la capacidad intelectual para elaborar estrategias discursivas que se transformen en verdaderas amenazas.
- Acoso psicológico: humillaciones respecto a un rasgo físico, conductual o intelectual, más amenazas y pronósticos de maltrato a futuro. Los que realizan este tipo de maltrato son personas con buenos recursos simbólicos para saber encontrar la característica que provocará en sus víctimas algo más profundo y duradero que el posible daño físico.
- Segregación y discriminación: se trata de acciones tendientes a dejar aislada a la víctima o cruelmente señalada por algún rasgo de su identidad cultural, social, sexual, etc. También están incluidos el robo y la destrucción de objetos personales como modo de humillar y atentar contra la integridad. Una de las principales características de este tipo de violencia es la de atentar contra la autoestima de las víctimas. El acosador “trabaja” en función de destruir lo poco de positivo que pueda quedar de su autopercepción.

Para que sea una situación de bullying se debe comprobar la existencia de alguno de estos componentes, sino sería otro tipo de dinámica de maltrato.

2.5- Personas involucradas en la dinámica:

La siguiente descripción, hecha también por Osorio (2013), indica que la dinámica de bullying se desarrolla si hay, al menos, cuatro personajes involucrados:

Sujeto maltratador o acosador:

- De personalidad dominante, con una destacada fuerza y control sobre los demás.
- Persona impulsiva, con bajo umbral para tolerar la frustración.

- De pequeños, prevalece la acción física sobre sus víctimas, pero a medida que crecen, sus estrategias de acoso se especializan hacia lo discursivo.
- Posee habilidad para diagramar estrategias y convertirse en el autor intelectual de acciones que son ejecutadas por otros.
- Desde el nivel inicial se puede ver un enfrentamiento con el mundo normativo.
- No suele hacerse responsable por sus actos.
- Goza con la desgracia ajena y desarrolla acciones que producen malestar, daño y sufrimiento.
- Su contexto familiar es poco continente, poco cálido, carece de autoridad. Sus padres no están implicados emocionalmente en la crianza, ni tampoco imponen disciplina.
- Logran ser vistos como referentes de otros que ven en ellos sujetos a imitar.

La modalidad que emplean los sujetos maltratadores presenta diversas características:

- Algunos actúan desde la impulsividad directamente sobre la víctima empleando la fuerza física como principal recurso.
- Planifican la acción rápidamente y obligan a otros, mediante amenaza, a cumplir sus órdenes.
- Desarrollan a largo plazo un plan sistematizado de acoso que involucra acciones de maltrato y persecución, dentro y fuera del ámbito escolar.
- Buscan información y datos sobre sus víctimas para intimidar y difamar a través del ciberbullying.
- Mantienen a la víctima en permanente tensión hasta decidir cuál será su próxima acción.

Sujeto sometido o víctima:

- Sujeto con personalidad introvertida, inseguro y con tendencia al aislamiento.
- De baja autoestima y predisposición a victimizarse.
- Suele mostrarse con reiterados estados de ansiedad y angustia que pueden derivar en llanto y crisis nerviosas.

- Generalmente se encuentra en la periferia de los grupos y no logra buenas amistades. Puede acercarse a otros sujetos que presenten características de indefensión similares a las que experimenta él mismo.

- Sus compañeros son fuente de ansiedad, ya que el sujeto no puede competir ni enfrentarse con ellos. Por esto, elige generalmente estar con adultos que lo protejan o no lo cuestionen.

- Su ansiedad, introversión o depresión suele ser blanco de la acción de los acosadores. Pero también, muchas veces, esta posición de víctima se genera a partir de un aspecto físico, discapacidad, sobrepeso, déficit motor o identidad sexual.

La posición de los sujetos que son víctimas pueden tener las siguientes características:

- Manifiestan conductas provocativas ante los agresores y luego se sorprenden por sus consecuencias.

- Suelen mostrarse dóciles y obedientes para no provocar una acción de maltrato.

- Pretenden que se les reconozca como imposibilitados para realizar determinadas actividades.

- Suelen mostrarse débiles y con cierto nivel de incomprensión ante los conflictos del grupo escolar.

- Realizan conductas torpes, desubicadas, inoportunas y ridículas, las cuales generan que el grupo escolar no lo defienda de un posible maltrato, sino todo lo contrario: alientan al agresor.

- Se acercan a los adultos con el fin de ser defendidos de los maltratos.

Sujeto colaborador o encubridor:

- Se identifica con el agresor o con una característica del mismo que él desea para sí.

- De baja autoestima, lo cual le impide actuar por propia decisión.

- La dinámica del bullying le otorga la oportunidad de ser el autor material de un hecho (pero pensado por otro).

- Es tan víctima como a quien acosan, ya que debe responder al deseo del

acosador y no puede tener iniciativa propia.

- Busca constantemente la aprobación de su “jefe”.

Modalidad que se observa en los sujetos colaboradores o encubridores:

- Su baja autoestima les imposibilita actuar por decisión propia y se encubren detrás de los otros.

- Hacen todo lo que el agresor les indica como una orden y buscan agradarle constantemente.

- La relación del colaborador con el agresor es tan asimétrica como la del agresor con su víctima.

- Luego de su acto de maltrato buscan la aprobación del “jefe”. Se sorprenden cuando el agresor los denuncia para protegerse.

Sujeto testigo no participante:

- Mantiene una actitud pasiva frente a la dinámica de bullying.

- Persona con poca iniciativa, temerosa de denunciar los actos de acoso por miedo a convertirse en posible víctima.

- Algunos testigos observan la situación con indignación pero son incapaces de intervenir. Otros pueden llegar a observar con placer sadomasoquista. También existen aquellos que permanecen indiferentes, convencidos de que nada de lo que ocurre tiene que ver con ellos y suponen que quienes son maltratados “algo habrán hecho”.

Modalidad de los testigos silencioso no participantes:

- Antes de ser testigos, son observadores pasivos. Pueden llegar a no percibir la situación durante un lapso de tiempo, al término del cual la evidencia tiene un peso tal que no se puede seguir negando.

- El observador no participante, supone que la víctima se merece el acoso por su conducta de aislamiento.

- Cuando pasa de simple observador a testigo silencioso puede llegar a adoptar una actitud hostil y de sarcasmo hacia la víctima.

- Cuando el hecho es muy evidente, observan en silencio, con miedo y ruegan que nunca les pase a ellos.

- Algunos pueden llegar a observar con placer sadomasoquista (disfrutan del sadismo que ejercen los matones y/o disfrutan del dolor de la víctima).

- Hay algunos testigos que tienen una personalidad que los lleva a observar con indignación pero son incapaces de intervenir.

2.6- Señales de alerta:

Castro Santander y Reta Bravo (2013) proponen los siguientes ítems a observar:

En la víctima:

- Heridas físicas o roturas en la ropa, pérdida de materiales escolares.
- Aspecto triste, cambios de humor repentinos, explosiones de ira e irritabilidad, ataques de llanto.
- Cambios bruscos de comportamiento, rebeldía o apatía.
- Frecuentemente se aísla o busca la cercanía de los adultos o grupos de edad diferente.
- Sus compañeros lo consideran débil, evita el contacto con algunos de ellos, no responde a las agresiones, es objeto de burlas y risas.
- No pide ayuda ni cuenta lo que le pasa. Disimula y justifica el maltrato.
- Es el último en ser elegido en los juegos de equipo.
- Bajo rendimiento académico, reiteradamente falta a clases y evita exponer oralmente frente al grupo.
- Dentro del ámbito familiar pasa largos períodos dentro de su casa, presenta problemas de sueño y alimentación. Nunca o casi nunca lo visitan sus compañeros. Por la mañana siente temor de ir a la escuela e inventa enfermedades.

En el agresor:

- Minimiza sus actos e incrimina a los otros sin sentimiento de culpa.
- Justifica como broma sus ataques.
- Se enoja si no se cumplen sus deseos, insulta, humilla y ridiculiza en público.
- Destruye y esconde materiales escolares.
- Desafía las normas y a los adultos.

- Reiteradamente se ve envuelto en peleas y busca aliados.
- En el ámbito familiar pueden observar que aparece con objetos ajenos, recibe quejas frecuentes de otras familias o de la escuela, niega la existencia de problemas y oculta información.

2.7- Consecuencias del acoso escolar:

Continuando con Castro Santander y Reta Bravo (2013) observamos cuáles son las posibles repercusiones del bullying en la víctima, el agresor y el espectador:

A corto plazo, la **víctima**, puede presentar falta de concentración, baja autoestima y dificultades de integración. También tener miedo a la escuela, a los compañeros y docentes. Sufrir inestabilidad emocional, alteraciones del sueño y enfermedades psicosomáticas por estrés.

A mediano plazo el sujeto acosado podría presentar ansiedad, depresión y tener un comportamiento socialmente conflictivo.

En relación al **agresor**, su situación puede derivar en conflictos afectivos, inseguridad, prepotencia, sumisión. Puede presentar trastornos de personalidad, falta de empatía y déficit en el desarrollo moral, moralidad egocéntrica. También desajustes en el ámbito laboral.

En general tienen peor pronóstico que la víctima y necesitan ayuda para modificar sus conductas antisociales.

El **espectador** presenta insensibilidad ante el dolor y los sentimientos de los demás, presenta un déficit en la empatía y en el desarrollo moral. También tendría un sentimiento de indefensión similar a las víctimas de acoso. Confusión sobre el maltrato y el éxito social. Presentan indiferencia y déficit en la jerarquización de valores.

El problema del acoso escolar tiene unas consecuencias más grandes aún que las mencionadas anteriormente ya que según Olweus (2006) afecta a nuestros principios democráticos fundamentales, éste dice al respecto:

Toda persona tiene el derecho a verse libre de la opresión y de la humillación repetida e intencionada tanto en la escuela, como en todo el ámbito social. Ningún alumno debería sentir miedo de ir a la escuela por temor a ser hostigado o denigrado, y ningún padre debería preocuparse porque estas cosas pudieran ocurrirle a su hijo (p. 69).

También hay una necesidad de que se contrarresten estos conflictos en beneficio de los sujetos agresores, quienes son más propensos a seguir por caminos antisociales. Es por esto que es fundamental que se intenten frenar sus acciones y se dirijan por otros canales más aceptables y adecuados socialmente.

2.8- Nuevas formas de acoso: “Ciberbullying”:

“Ciberbullying es acoso y persecución en las redes sociales” (Osorio, 2013, p. 75). Siguiendo con el mismo autor, la expansión instantánea que permiten las redes sociales posibilita que, en pocos minutos, se difunda un comentario, una fotografía, un rumor, un video o cualquier otra información que puede perjudicar severamente a otra persona. En general, el objetivo de estas acciones es denigrar y buscan provocar una situación de parálisis en el sujeto perjudicado. Aquí el acosador tiene un buen manejo de las nuevas tecnologías y sus búsquedas son intencionales, siempre sabe a quién elegir como víctima.

“La violencia se adapta a aquellos elementos que la cultura le pone a su disposición, y es así como hoy utiliza las nuevas tecnologías y las nuevas pantallas para dañar a otros” (Castro Santander y Reta Bravo, 2013, p. 96).

Lo que se conoce hoy en día como ciberbullying, es un tipo de violencia que de a poco se ha transformado en el desafío de las escuelas en estos tiempos debido al masivo acceso y contacto permanente con Internet por parte de los jóvenes.

“Ahora se hace presente que las relaciones interpersonales no son ya solo presenciales y directas sino que cada vez más las relaciones incluyen la comunicación y el intercambio de conocimientos, sentimientos, actitudes y conductas utilizando los dispositivos digitales” (Ortega en Castro Santander 2013).

Los adolescentes son los más frecuentes consumidores de Internet y la utilizan generalmente para el chateo, la mensajería electrónica, los juegos en línea, blogs, redes sociales, etc. Aunque los niños y adolescentes conocen cuales son los riesgos en línea y las precauciones que deben tomar, la mayoría prefieren resolver los problemas por sí mismos o con amigos y solo hablarían con los padres en última instancia en los casos más graves.

El abuso de las redes sociales puede derivar en una pérdida de habilidades en el intercambio personal y en una incompetencia relacional. Esto lleva a la construcción

de relaciones sociales ficticias, con vínculos fingidos, que facilitan la aparición de complejas formas de ciber conflictos y violencia.

Los casos de ciberacoso aumentan, y no se conoce con exactitud el daño psicológico que causa a las víctimas; los que pretenden ayudar no saben cómo hacer para frenar la difusión de las fotos y/o videos, como en el caso del sexting, el chantaje o la extorsión sexual, a los que se considera en algunos países cibercrimenes.

Se cree que las agresiones entre estudiantes vía Internet no ocurren en el interior de la escuela, sino fuera del horario escolar o en los hogares de los adolescentes. Si bien la mayoría de estas agresiones responden a tal característica, también se ha descubierto que existe una superposición entre el acoso escolar tradicional y el cibernético en los roles de agresores y víctima. Aquel estudiante que es agredido virtualmente es probable que este siendo agredido en el ámbito escolar o en la sala de clases.

2.9- Diferenciación entre acoso tradicional y el cibernético:

- Amplitud de la potencial audiencia: La audiencia que puede ver el material subido a Internet puede ser muy grande. En el tradicional solo son pequeños grupos
- Invisibilidad o anonimato: el acosador puede ignorar o no ser consciente de las consecuencias causadas por sus acciones.
- En cualquier lugar y un cualquier momento: las nuevas tecnologías traspasan los límites temporales y físicos que marcaban el acoso en la escuela.
- Imperecedero: el contenido digital se almacena en los sistemas electrónicos y no se pierde.
- Rapidez y comodidad: las nuevas tecnologías hacen posible que el cyberbullying se expanda mucho más rápido y sea mantenido fácilmente.
- La fuerza física o el tamaño no afecta: los acosadores digitales no tienen que ser físicamente más fuertes que sus víctimas.
- El acosador no marginal: Los acosadores tradicionales suelen tener malas relaciones con los docentes, mientras que los acosadores digitales pueden establecer buenas relaciones con ellos.

3- ADOLESCENCIA

De acuerdo a la revisión bibliográfica se puede observar que el fenómeno del bullying se da mayormente en adolescentes, por lo tanto se cree pertinente desarrollar a continuación dicho concepto.

3.1- Definiciones de adolescencia:

Siguiendo a Obiols y Di Sedni de Obiols (2006) un adolescente es una persona que se encuentra en etapa de formación ya sea en relación a su capacitación profesional, a la estructuración de su personalidad o a la identidad sexual.

Mario Margulis (2009) también habla de adolescencia. Según el autor en esta etapa se da una transformación, mutación o metamorfosis. Lo que significa cambios en la apariencia, en el reconocimiento cotidiano de sí mismo, en la presentación ante los demás. Es reemprender día a día el encuentro con el propio cuerpo, es rehacer también los vínculos con los otros.

También se refiere a búsqueda de identidad y necesidad de vínculos con iguales, de encuentros cercanos con sus pares que comprendan las vivencias y compartan los lenguajes.

Rodulfo (2006) plantea esta etapa como un fenómeno urbano, la cual es propia de las sociedades democráticas, donde la cuestión de pluralismo y diferencia es fundamental para que alguien pueda plantearse ser adolescente. La adolescencia no es un proceso individual, no se da aisladamente. Es un fenómeno de grupo, si hay adolescencia, hay grupo.

La autora Eva Jungman (2007) sostiene al respecto de los adolescentes:

Por un lado, deben aprender a convivir con las sensaciones y emociones consecuentes a los cambios biológicos y corporales que irrumpen en sus vidas por la activación del sistema hormonal (...). En forma paralela deben encarar la revisión, construcción y definición de una identidad que hasta ahora no habían puesto en cuestión (actividades que implican la separación progresiva de los padres, la búsqueda de nuevos referentes, la salida y la exploración del mundo, el preguntarse e intentar resolver inquietudes tales como quién soy, qué quiero, a qué lugar pertenezco) (p. 15).

Los adolescentes se caracterizan por:

- La oposición al mundo adulto.
- La identificación a nuevos modelos de referencia.
- Disfrutar los momentos de soledad como encuentros con uno mismo.
- La relación con el sexo opuesto domina gran parte de sus vidas.
- No tienen perspectiva a largo plazo, y todo tiene que ser inmediato y urgente.
- Es un período de mucha omnipotencia, generalmente quieren llevarse el mundo por delante.

Según Jungman (2007) “los adolescentes necesitan experimentar sus propios límites, transgredir y cuestionar normas para diferenciarse, desarrollar espacios en los que se sientan dueños de lo que hacen, ensayar roles adultos” (p. 15). Ellos son hijos de la sociedad a la que pertenecen, por lo que esta etapa tiene que ser entendida de acuerdo al contexto sociohistórico en el que se despliega.

3.2- Etapas de la adolescencia:

Según Griffa y Moreno (2005) la adolescencia es un período conflictivo, crítico, un momento decisivo en el cual el sujeto se separa de su familia, juzga y decide por sí mismo. Este período tiene tres ejes fundamentales: la identidad, la búsqueda de sentido de la vida y el desarrollo intelectual. Dentro de esta etapa los autores distinguen tres fases, pero en este trabajo se desarrollan sólo las dos primeras ya que corresponden a las unidades de análisis de dicha investigación.

Adolescencia inicial o baja adolescencia: Esta fase incluye la pubertad. En las mujeres abarca entre los 11 y los 12 años y en los varones entre los 12 y los 13 años.

El desarrollo corporal, incrementado en la pre adolescencia es alterado por la transformación brusca del organismo infantil, que exige una profunda reorganización de la personalidad. El cambio de tamaño y de la forma de su cuerpo incrementa la necesidad y la demanda social de convertirse en adulto. Con la aparición de los caracteres sexuales primarios y secundarios se produce la definitiva diferenciación física entre los sexos.

La atención y energías del adolescente son absorbidas por la restructuración del esquema corporal y el logro de la identidad.

El otro sexo es vivido como desconocido y peligroso en su modo de ser y de actuar. Se relacionan mayormente con sujetos del mismo sexo, formando grupos de pares unisexuales. La familia prosigue como centro de su vida, aunque inicia la tarea de desprendimiento.

Adolescencia media o propiamente dicha: Comprende el período entre los 12- 13 a los 16 años. En este estadio se alcanza la cúspide de la construcción de la identidad sexual y personal.

El desarrollo corporal reduce su ritmo y el cuerpo del adolescente adquiere las proporciones adultas. Se produce el distanciamiento afectivo de la familia, que deja de ser el centro de su existencia. Son frecuentes las conductas de rebeldía frente a los padres y a la autoridad en general en los intentos de lograr la independencia respecto de estos.

Contrariamente, se adhieren al grupo de pares y muestran conformidad a sus normas y costumbres, así como a las exigencias de lealtad a sus líderes y a la ideología del grupo. Es predominante la orientación al sexo opuesto y conforman grupos heterosexuales de amigos. Participan en diversas actividades tendientes a acercarse al sexo opuesto.

Este período se caracteriza por ambivalencias, vacilaciones y contradicciones, debido al predominio de fantasías de independencia, las que generan separaciones y uniones a nuevos grupos. En estos son frecuentes la confusión y el descontrol.

Es un momento que se caracteriza por la búsqueda del sentido de la vida y el descubrimiento de valores.

3.3- Adolescencia en la actualidad:

En la sociedad actual algunos de los problemas más serios son la violencia, las drogas y el sida; y los adolescentes se encuentran entre sus víctimas principales, y ante esta situación la escuela secundaria encuentra dificultades para contenerlos (Obiols y Di Sedni de Obiols 2006).

También el saber, la autoridad, los controles familiares devenidos de abuelos, padres y maestros se han erosionado. Los adolescentes son cada vez mas autónomos, seguros, críticos y desafiantes, no necesitan de los adultos para aprender ciertos conocimientos y acceder a la información sobre distintas temáticas (Cordero, 2008).

Débora Kantor (2008) describe a los adolescentes como: provocadores, frágiles y prepotentes, difíciles de entender, desafiantes, curiosos, demandantes, indiferentes, frontales y huidizos, etc. Es condición de esta etapa resultar extraños para los adultos, y actualmente se los percibe como hostiles y peligrosos.

En la adolescencia se requiere una presencia otra que permita el pasaje a la no dependencia, ya que es el momento de salir: en el tiempo, hacia el futuro, y en el espacio, hacia fuera tanto material como simbólicamente.

Los adolescentes necesitan espacios de confrontación y ruptura para edificar su identidad. Ante el extrañamiento, la desorientación, la reapropiación del cuerpo, la resignificación de los espacios y la apropiación de lo social, necesitan una posición adulta que sea capaz de ofrecer sostén y acompañamiento mientras soporta la confrontación. Pero en la actualidad Kantor (2008) sostiene que ya no hay referentes como antes, los adolescentes no cuentan con modelos o no los aceptan, y nos encontramos ante la situación de tener que juzgar todo por nosotros mismos para saber qué es lo correcto en cada situación.

3.4- El adolescente en la escuela:

Tomando los datos aportados por Sullivan, Cleary y Sullivan (2005), los estudiantes del primer año de la secundaria llegan y se encuentran con un clima social distinto al de la escuela primaria. Las diferencias entre escuela primaria y secundaria son tan grandes que, más que un proceso de transición, se trata de un repentino cambio cultural: aumenta el tamaño de la escuela y la cantidad de profesores, se pierde al adulto significativo, la población estudiantil proviene de diversos sectores socioeconómicos y étnicos lo que genera relaciones sociales complejas que reflejan los problemas de la sociedad en donde está ubicada la escuela. Además de ajustarse a estos cambios, los estudiantes también están entrando en la adolescencia donde luchan con la confusión emocional, física y psíquica. Y por si fuera poco, también deben establecer nuevas relaciones. A algunos les resultará fácil adaptarse a los cambios y hacer amigos nuevos, en cambio otros, encontrarán difícil la adaptación y quedarán aislados socialmente.

Las escuelas secundarias no poseen el sentido de integración que existe en la escuela primaria y fomentan el anonimato, lo que hace más posible que sean inseguras. Ya no existe un grupo de iguales cohesivo y fiable.

Es en este momento de la escolarización donde se hace evidente que algunos estudiantes fracasan, algo que antes no era tan evidente. El fracaso puede afectar al autoestima y a la confianza, lo que puede terminar definiendo a la persona. Los alumnos que: no aprueban dentro de este sistema, los que buscan problemas, los que no están satisfechos podrían volverse rebeldes o destructivos para adquirir una identidad. También podría ocurrir que la pérdida del adulto significativo haga que el estudiante dirija su mirada hacia modelos más negativos, que puede atraer a los adolescentes más agresivos para desafiar las jerarquías y contradecir a las normas. Así, asumir el rol de intimidador puede proporcionarles una identidad, con la recompensa aparente de manipulación y poder dentro del grupo social.

La escuela secundaria es un espacio en donde las subculturas y anticulturas se desarrollan libremente, en donde existe la posibilidad de que el comportamiento antisocial se convierta en un sello de la escuela en donde se establecería la intimidación y otras dinámicas peligrosas que se mantendrán.

Según Cordero (2008) los jóvenes están sufriendo, al igual que los adultos, un futuro incomprensible, fugaz, plagado de incertidumbres. La autora plantea como necesario revisar las prácticas y sus sentidos ya que la escuela todavía puede hacer mucho por el futuro de los alumnos debido a que es un lugar de diferencia, de corte con lo familiar, de filiación a lo social, de educación en la ciudadanía. La escuela es el lugar del conocimiento, del saber, del poder aprender y debe rescatar la idea de autoridad y de ley.

Teniendo en cuenta este apartado se ve la necesidad de que, ante situaciones de bullying en las escuelas secundarias, exista la presencia de profesionales adultos formados en la temática que puedan prevenir, detectar, intervenir y dialogar con los adolescentes a fin de que puedan transitar este momento evitando los daños y las graves consecuencias que causa el acoso escolar .

1- Tipo de investigación:

El presente trabajo de investigación fue de tipo descriptivo correlacional ya que se describió y midió el fenómeno del bullying y sus componentes, y además se observó cómo se relacionan las distintas variables.

Según el criterio de temporalidad fue un estudio de corte transversal debido a que se tomó al objeto de estudio en el aquí y ahora y no se siguió el fenómeno en el tiempo.

De acuerdo a la fuente de datos se realizó un trabajo de campo, el cual se llevó a cabo en la situación natural donde se da la problemática.

2- Descripción de la muestra

La muestra fue no probabilística de tipo intencional, compuesta por 131 alumnos que cursaban 1º, 2º y 3º año de dos escuelas secundarias de la ciudad de Paraná. Una de gestión pública y la otra de gestión privada.

Los criterios de selección de la muestra fueron:

a) Ser alumno de las escuelas públicas o privadas, b) estar cursando 1º, 2º y 3º año de la escuela secundaria de la ciudad de Paraná, c) aceptar voluntariamente participar de la encuesta, d) ser mujer o varón.

Entre los adolescentes que componían la muestra, se observa una distribución bastante similar según sexo, sin embargo puede observarse una mayor proporción de mujeres (54,6%) que de varones (45,4%). Las edades estaban comprendidas entre los 11 y 17 años de edad (ver gráfico 1 y 2).

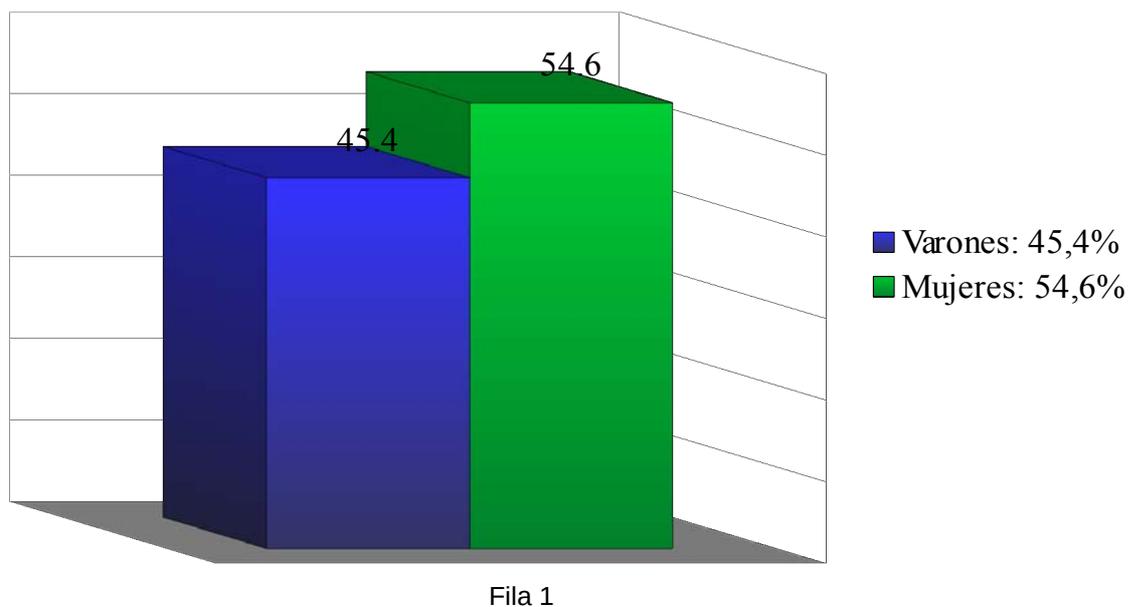


Gráfico 1: “Representación de alumnos según sexo”

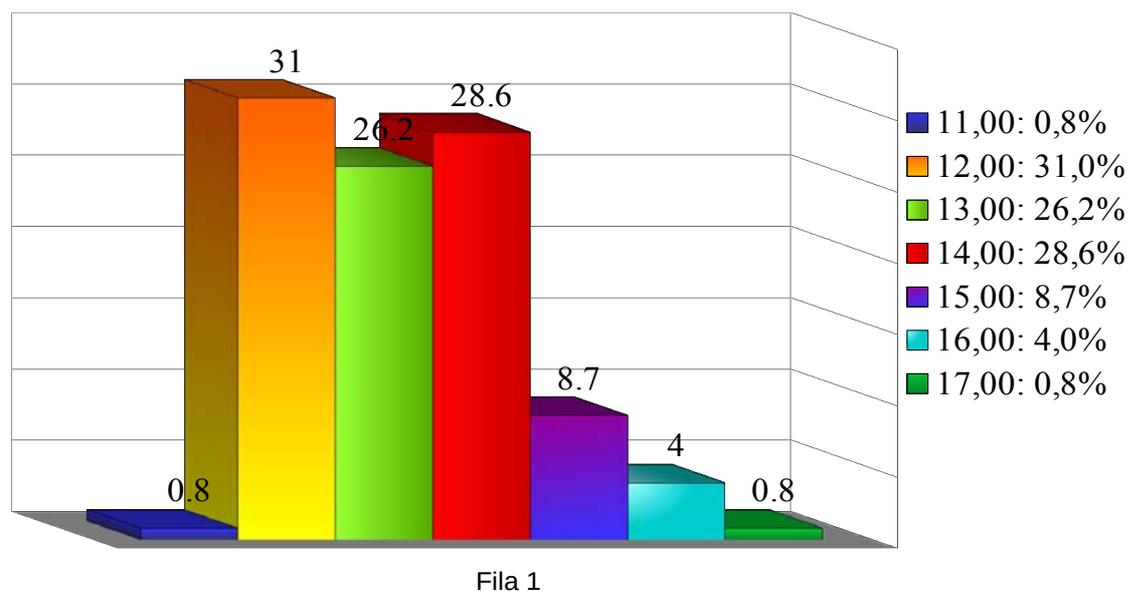


Gráfico 2: “Representación de alumnos por edad”

La muestra de 131 alumnos que cursaban 1°, 2° y 3° año de las escuelas secundarias de la ciudad de Paraná se dividió de la siguiente manera: el 57,3% de alumnos pertenecían a la escuela de gestión privada, el resto a la escuela secundaria de gestión pública.

3- Técnicas de recolección de datos

A fin de recabar información relevante para este estudio, se aplicó un Cuestionario sociodemográfico, en el cual se indagó acerca de: edad, sexo, escuela, curso.

Para evaluar la conceptualización del bullying por parte de los adolescentes, los mismos debieron escribir libremente qué es para ellos el acoso con el fin de observar si brindan las tres características principales que, según la comunidad científica, tiene el acoso: intencionalidad, repetición en el tiempo y desbalance de fuerza.

“Agredir, hacer bullying es cuando...” Esta afirmación fue utilizada en el estudio realizado por Vaillancourt et al. (2008). Esta pregunta ya ha sido empleada en la Argentina en estudios preliminares (Resett, manuscrito en preparación).

Para medir los niveles de victimización y agresión se utilizó el Cuestionario Revisado de Agresores/Víctimas de Olweus (1996):

Consiste en 38 preguntas para medir temas con relación a ser agredido/agredir en niños y adolescentes.

El cuestionario está compuesto por:

- Una pregunta global sobre si fue agredido y otra sobre si agredió.
- Diez preguntas sobre la frecuencia de las distintas formas de ser agredido y otras diez sobre agredir: golpear, sacar o romper cosas, poner sobrenombres, burlas sobre el aspecto físico, burlas sexuales, amenazas, excluir, decir mentiras, agredir con SMS o con Internet y otra forma de ser acosado y acosar no contemplada en los ítems anteriores. El cuestionario mide agresión física (dos preguntas), verbal (cuatro), indirecta o relacional (dos) y cyberbullying (una). Para considerar que un alumno fue agredido o agredió debe marcar que lo fue al menos 2 o 3 veces.
- Tres preguntas relativas a la cantidad, el sexo y el grado de los alumnos que llevan adelante la intimidación.
- Una referente a la duración temporal de la agresión desde que comenzó (semanas, meses, años).
- Una sobre los lugares donde ocurre la misma (en el aula, en el patio de la escuela, en el camino de la casa al colegio).
- Once preguntas relativas a la percepción y actitudes de los distintos actores de la institución (docentes, directivos, padres, alumnos) con respecto al ser intimidado.
- El cuestionario emplea las siguientes alternativas de respuesta: “Nunca”, “Una

o dos veces”, “Dos o tres veces al mes”, “Más o menos una vez por semana” y “Varias veces por semana”.

- Las respuestas son puntuadas generalmente como 0 (“Nunca”) a 4 (“Varias veces por semana”).

–Este cuestionario ha sido empleado en numerosos estudios de distintos países y las virtudes psicométricas del mismo han sido sólidamente comprobadas en numerosos estudios extranjeros. Con respecto a su consistencia interna, las alfas de Cronbach han sido muy aceptables, ya que los coeficientes generalmente oscilan entre 0,80-0,90. También su validez ha sido ampliamente comprobada. Ha sido adaptado y traducido en numerosos países y lenguas, como Holanda, el Japón, los Estados Unidos, Australia, Finlandia, Inglaterra y España. En nuestro país fue adaptado en estudios preliminares y demostró alfas de Cronbach adecuadas, como lo eran 0,90 y 0,81 para la escala de ser agredido y agredir, respectivamente (Resett, 2011). En el presente estudio se empleó dicha adaptación argentina.

4- Procedimientos de recolección de datos:

En un primer acercamiento a las instituciones se contactó a los directivos y se explicaron los fines de la investigación. El día de la toma se envió a los padres de los alumnos una nota de consentimiento informado la cual hacía referencia a los objetivos del estudio, la voluntariedad y confidencialidad de la participación de la encuesta. Frente a los alumnos se remarcó la importancia de responder de manera individual y sincera, haciendo hincapié en el anonimato y confidencialidad de cada cuestionario. Luego se aplicó la pregunta abierta y seguidamente el cuestionario en las horas que la escuela destinó a este fin. La participación en la misma fue voluntaria, anónima y confidencial. El tiempo empleado en cada aula fue alrededor de 30 minutos.

5- Análisis de datos:

Se utilizó el programa SPSS 20 para sacar datos estadísticos, descriptivos (porcentajes, medias) e inferenciales (Chi cuadrados). Las respuestas abiertas se clasificaron con el método comparativo constante, siguiendo las categorías establecidas por Vaillancourt et al. (2008) y luego se sacaron porcentajes de respuestas.

Resultados obtenidos del cuestionario sociodemográfico

Como se observa en la tabla 1, la muestra de 131 alumnos que cursaban 1°, 2° y 3° año de las escuelas secundarias de la ciudad de Paraná se dividió de la siguiente manera: el 57,3% de alumnos pertenecían a la escuela de gestión privada, el resto a la escuela secundaria de gestión pública (ver tabla 1).

Tabla 1: *Porcentajes de alumnos por escuela.*

Escuela	Frecuencia	Porcentaje
Privada	56	42,7 %
Pública	75	57,3%
Total	131	100%

El total de la muestra estuvo dividida en tres años: 1°, 2° y 3°. Los alumnos que cursaban el 1° año representan el 34,4%, los alumnos que cursaban el 2° año, 27,5% y finalmente 3° año corresponde al 38,2% (ver tabla 2).

Tabla 2: *Porcentajes de alumnos por años.*

Curso	Frecuencia	Porcentaje
1°	45	34,4%
2°	36	27,5%
3°	50	38,2%
Total	131	100%

Del total de la muestra, se pudo observar que las edades estaban comprendidas entre los 11 y 17 años de edad, siendo la media de 13,28 (ver tablas 3 y 4).

Tabla 3: *Porcentajes de alumnos por edad.*

Edad	Frecuencia	Porcentaje
11,00	1	0,8%
12,00	39	31%
13,00	33	26,2%
14,00	36	28,6%
15,00	11	8,7%
16,00	5	4%
17,00	1	0,8%
Total	126	100%

Tabla 4: *Media según edad de alumnos.*

Estadísticos descriptivos	N	Mínimo	Máximo	Media
Edad	126	11,00	17,00	13,2857
N	126			

Se observa que la muestra estuvo conformada por adolescentes mujeres y varones, de los cuales el 54,6% eran mujeres (ver tabla 5).

Tabla 5: *Porcentajes según sexo.*

Sexo	Frecuencia	Porcentaje
Varones	59	45,4%
Mujeres	71	54,6%
Total	130	100%

Resultados obtenidos de los niveles de victimización:

De acuerdo al objetivo de caracterizar los niveles de victimización en los alumnos de las escuelas secundarias de la ciudad de Paraná y comparar si difiere según sexo, se exponen los resultados obtenidos (ver tabla 6).

Tabla 6: *Porcentajes de víctimas, totales y según sexo.*

		Sexo		Total	
		V	M		
Víctimas	No	<i>Frecuencia</i>	57	61	118
		<i>% dentro de sexo</i>	96,6%	88,4%	92,2%
		<i>% del total</i>	44,5%	47,7%	92,2%
	Sí	<i>Frecuencia</i>	2	8	10
		<i>% dentro de sexo</i>	3,4%	11,6%	7,8%
		<i>% del total</i>	1,6%	6,2%	7,8%
Total			59	69	128

Se observa que del total de alumnos encuestados, el 7,8% sostuvo haber sido agredido dentro de la escuela.

En cuanto a los adolescentes varones de las escuelas secundarias de la ciudad de Paraná, un 96,6% sostuvo que nunca fueron agredidos en la escuela por otro/s alumno/s. Por el contrario, el 3,4% de ellos dijeron haber sido agredidos alguna vez.

En relación a las adolescentes mujeres el porcentaje obtenido de quienes nunca fueron agredidas fue de 88,4%, mientras que el 11,6% respondió haber sido agredidas por otro/s estudiante/s.

La diferencia según sexo era marginalmente significativa $\chi^2(1) = 2,97; p < 0,08$ ya que más mujeres que varones eran agredidas.

Resultados obtenidos de los niveles de agresión:

En relación al objetivo de caracterizar los niveles de agresión en los alumnos de las escuelas secundarias de la ciudad de Paraná, y diferencias según sexo, se pueden observar los siguientes porcentajes (ver tabla 7).

Tabla 7: Porcentajes de agresores, totales y según sexo.

		Sexo		Total	
		V	M		
Agresor		<i>Frecuencia</i>	54	65	119
	No	<i>% dentro de sexo</i>	91,5%	92,9%	92,2%
		<i>% del total</i>	41,9%	50,4%	92,2%
		<i>Frecuencia</i>	5	5	10
	Sí	<i>% dentro de sexo</i>	8,5%	7,1%	7,8%
		<i>% del total</i>	3,9%	3,9%	7,8%
Total		59	70	129	

De acuerdo a los resultados obtenidos en el cuestionario, se puede observar que del total de la muestra el 92,2% respondió nunca haber agredido a otro/s estudiante/s. Resultando el 7,8% el porcentaje de alumnos que afirmó haberlo hecho alguna vez.

Analizando las diferencias según sexo, los alumnos varones que respondieron haber agredido a otro estudiante fueron del 8,5%, y en las mujeres fue del 7,1%. Aquí se observa que no hubo diferencias significativas según sexo en los agresores, $\chi^2 (1) = 0,34; p < 0,56$.

Resultados obtenidos según el tipo de agresión:

Siguiendo con los objetivos planteados en la presente investigación, se enuncian a continuación los resultados según los tipos de acoso que predominan en las escuelas secundarias de la ciudad de Paraná.

Víctimas:

Tabla 8: *Porcentajes de víctimas con sobrenombres feos o cargadas, totales y según sexo.*

		Sexo		Total	
		V	M		
Me dijeron sobrenombres feos, me hicieron cargadas pesadas o trataron mal	No	<i>Frecuencia</i>	54	58	112
		<i>% dentro de sexo</i>	93,1%	81,7%	86,8%
		<i>% del total</i>	41,9%	45,0%	86,8%
	Sí	<i>Frecuencia</i>	4	13	17
		<i>% dentro de sexo</i>	6,9%	18,3%	13,2%
		<i>% del total</i>	3,1%	10,1%	13,20%
Total			58	71	129

Se observa que el porcentaje total de adolescentes que respondieron haber sido agredidos con sobrenombres feos fue del 13,2% (ver tabla 8).

Las adolescentes mujeres que respondieron nunca haber sido agredidas con sobrenombres feos en la escuela representan un total del 81,7%, y en los adolescentes varones el 93,1%. Mostrando una diferencia significativa según sexo, ya que en las adolescentes mujeres fue del 18,3% y en los varones fue del 6,9% quienes respondieron haber sido agredidos alguna vez $\chi^2(1) = 3,63; p < 0,05$

Tabla 9: *Porcentajes de víctimas excluidas del grupo o ignoradas, totales y según sexo.*

		Sexo		Total	
		V	M		
Me excluyeron, dejaron fuera del grupo o fui ignorado	No	<i>Frecuencia</i>	54	64	118
		<i>% dentro de sexo</i>	93,1%	92,8%	92,9%
		<i>% del total</i>	42,5%	50,4%	92,9%
	Sí	<i>Frecuencia</i>	4	5	9
		<i>% dentro de sexo</i>	6,9%	7,2%	7,1%
		<i>% del total</i>	3,1%	3,9%	7,1%
Total			58	69	127

Se muestran los porcentajes de las víctimas que fueron excluidas, dejadas fuera del grupo de estudiantes o ignoradas dentro de la escuela. Los alumnos que respondieron haber sido excluidos corresponden en los varones al 6,9% y en las mujeres al 7,2%. Por lo tanto no se observaron diferencias estadísticamente significativas según sexo $\chi^2(1) = 0,01; p < 0,91$.

El porcentaje total de la muestra que fue agredida de este modo representa el 7,1% (ver tabla 9).

Tabla 10: *Porcentajes de víctimas golpeadas, pateadas, empujadas o encerradas, totales y según sexo.*

		Sexo		Total	
		V	M		
Me golpearon, patearon, empujaron o encerraron	No	<i>Frecuencia</i>	59	67	126
		<i>% dentro de sexo</i>	100,0%	95,7%	97,7%
		<i>% del total</i>	45,7%	51,9%	97,7%
	Sí	<i>Frecuencia</i>	0	3	3
		<i>% dentro de sexo</i>	0%	4,3%	2,3%
		<i>% del total</i>	0%	2,3%	2,3%
Total	<i>Frecuencia</i>	59	70	129	

De acuerdo a los tipos de agresión en el acoso escolar, se observa aquí el porcentaje de las víctimas que fueron golpeadas, pateadas, empujadas o encerradas en el ámbito escolar. Los resultados obtenidos exhiben que el 100% de los varones respondió nunca haber sido agredido de esta manera, mientras que las mujeres encuestadas respondieron lo mismo en un 95,7%. Siendo el 4,3% de las adolescentes del sexo femenino las que contestaron haber sido golpeadas, empujadas, pateadas o encerradas alguna vez en la escuela. Dichos porcentajes no representaron una diferencia estadísticamente significativa $\chi^2(1) = 2,36; p < 0,10$. El 2,3% representa el porcentaje total de los alumnos que fueron agredidos de esta manera (ver tabla 10).

Tabla 11: *Porcentajes totales y según sexo de víctimas agredidas por mentiras.*

		Sexo		Total	
		V	M		
Dijeron mentiras, cosas falsas y trataron de que no les gustara a otros estudiantes	No	<i>Frecuencia</i>	56	61	117
		<i>% dentro de sexo</i>	94,9%	87,1%	90,7%
		<i>% del total</i>	43,4%	47,3%	90,7%
	Sí	<i>Frecuencia</i>	3	9	12
		<i>% dentro de sexo</i>	5,1%	12,9%	9,3%
		<i>% del total</i>	2,3%	7%	9,3%
Total		59	70	129	

Se puede decir que el total de alumnos agredidos de este modo fue de 9,3%. Las víctimas que afirmaron haber sido agredidas por mentiras o cosas falsas sobre ellas y trataron de que no les gustara a otros constituyen en los varones el 5,1% y en las mujeres el 12,9%. Por lo tanto no hubo diferencias estadísticamente significativas según sexo $\chi^2(1) = 2,38; p < 0,12$ (ver tabla 11).

Tabla 12: *Porcentajes totales y según sexo de víctimas a las que le sacaron o destruyeron sus pertenencias.*

		Sexo		Total	
		V	M		
Me sacaron o destruyeron mis pertenencias	No	<i>Frecuencia</i>	59	69	128
		<i>% dentro de sexo</i>	100%	98,6%	99,2%
		<i>% del total</i>	45,7%	53,5%	99,2%
	Sí	<i>Frecuencia</i>	0	1	1
		<i>% dentro de sexo</i>	0%	1,4%	0,8%
		<i>% del total</i>	0%	0,8%	0,8%
Total		59	70	129	

En este tipo de agresión escolar, el 100% de los varones expresó que nunca le sacaron o rompieron sus pertenencias, y en el caso de las mujeres fue del 98,6%. Sólo el 1,4% de las mujeres comentó haber sido agredida de esta forma. Por lo cual, no se evidenciaron diferencias significativas según sexo $\chi^2 (1) = 0,86; p < 0,35$. El total de alumnos que confirmaron haber sido agredidos con este tipo de agresión fue del 0,8% (ver tabla 12).

Tabla 13: *Porcentajes totales y según sexo de víctimas forzadas a hacer cosas que no querían.*

		Sexo		Total	
		V	M		
Fui forzado a hacer cosas que no quería	No	<i>Frecuencia</i>	59	67	126
		<i>% dentro de sexo</i>	100%	97,1%	98,4%
		<i>% del total</i>	46,1%	52,3%	98,4%
	Sí	<i>Frecuencia</i>	0	2	2
		<i>% dentro de sexo</i>	0%	2,9%	1,6%
		<i>% del total</i>	0%	1,6%	1,6%
Total		59	69	128	

El porcentaje total de la muestra que afirmó haber sido forzada representa el 1,6%. Analizando las diferencias según sexo el 100% de los adolescentes varones indicó que nunca fueron forzados a hacer cosas que no querían por otro/s compañero/s. En el caso de las mujeres el 2,9% sostuvo que fueron forzadas alguna vez. En este caso tampoco se observaron diferencias estadísticamente significativas $\chi^2 (1) = 1,76; p < 0,16$ (ver tabla 13).

Tabla 14: *Porcentajes totales y según sexo de víctimas por el color de piel.*

			Sexo		Total
			V	M	
Se burlaron por mi color de piel	No	<i>Frecuencia</i>	57	68	125
		<i>% dentro de sexo</i>	96,6%	95,8%	96,2%
		<i>% del total</i>	43,8%	52,3%	96,2%
	Sí	<i>Frecuencia</i>	2	3	5
		<i>% dentro de sexo</i>	3,4%	4,2%	3,8%
		<i>% del total</i>	1,5%	2,3%	3,8%
Total			59	71	130

Se evidenció que la mayoría de los estudiantes nunca fueron agredidos mediante burlas sobre el color de piel, siendo el porcentaje total obtenido del 3,8%.

El 3,4% de los varones y el 4,2% de las mujeres afirmaron haber sido agredidos mediante burlas por su color de piel por otro/s compañero/s. Por lo cual no se observaron diferencias significativas estadísticamente según el sexo $\chi^2 (1) = 0,07$; $p < 0,97$ (ver tabla 14).

Tabla 15: *Porcentajes totales y según sexo de víctimas de sobrenombres, cargadas o gestos de significado sexual.*

			Sexo		Total
			V	M	
Me dijeron sobrenombres, cargadas o gestos de significado sexual	No	<i>Frecuencia</i>	58	63	121
		<i>% dentro de sexo</i>	98,3%	88,7%	93,1%
		<i>% del total</i>	44,6%	48,5%	93,1%
	Sí	<i>Recuento</i>	1	8	9
		<i>% dentro de sexo</i>	1,7%	11,3%	6,9%
		<i>% del total</i>	0,8%	6,2%	6,9%
Total			59	71	130

En relación a las víctimas de sobrenombres, cargadas o gestos de tipo sexual el total es de 6,9%. En cuanto a este tipo de acoso se observaron diferencias entre mujeres y varones. En las primeras el porcentaje de haber sido agredidas con sobrenombres, cargadas o gestos sexuales fue del 11,3%, mientras que en los varones fue del 1,7%. Por esta razón la diferencia entre ambos sexos fue estadísticamente significativa $\chi^2(1) = 4,58$ $p < 0,03$ (ver tabla 15).

Siguiendo con los tipos de agresión dentro del acoso escolar se observa a las víctimas agredidas por Internet o celular. El total de la muestra agredida fue del 3,8%. El 100% de los varones encuestados afirmó nunca haber sido agredido de esta forma. En cuanto a las mujeres el 7% de ellas respondió que fueron agredidas por Internet o celular alguna vez. La diferencia entre ambos sexos era significativa estadísticamente $\chi^2(1) = 4,32$ $p < 0,03$ (ver tabla 16).

Tabla 16: *Porcentajes totales y según sexo de víctimas agredidas por celular o Internet.*

		Sexo		Total	
		V	M		
Me agredieron por celular o Internet	No	<i>Frecuencia</i>	59	66	125
		<i>% dentro de sexo</i>	100%	93%	96,2%
		<i>% del total</i>	45,4%	50,8%	96,2%
	Sí	<i>Frecuencia</i>	0	5	5
		<i>% dentro de sexo</i>	0%	7%	3,8%
		<i>% del total</i>	0%	3,8%	3,8%
Total		59	71	130	

Agresores:

De acuerdo al objetivo de observar los niveles de agresión en los alumnos de las escuelas secundarias de la ciudad de Paraná y conocer si hay diferencias según sexo, se puede ver en las siguientes tablas los porcentajes obtenidos.

Tabla 17: *Porcentajes totales y según sexo de agresores por sobrenombres feos, cargadas o maltrato.*

		Sexo		Total	
		V	M		
Dije sobrenombres feos, hice cargadas pesadas o traté mal	No	<i>Frecuencia</i>	56	66	122
		<i>% dentro de sexo</i>	94,9%	97,1%	96,1%
		<i>% del total</i>	44,1%	52,0%	96,1%
	Sí	<i>Frecuencia</i>	3	2	5
		<i>% dentro de sexo</i>	5,1%	2,9%	3,9%
		<i>% del total</i>	2,4%	1,6%	3,9%
Total			59	68	127

Los resultados obtenidos sobre las agresiones realizadas por los sujetos con sobrenombres feos, cargadas pesadas o maltrato hacia las víctimas fueron los siguientes. Del total de los adolescentes encuestados, el 3,9% respondió haber agredido a otro/s de esta forma alguna vez. En relación a las diferencias según sexo se observó que el 5,1% de los adolescentes varones y el 2,9% de las adolescentes mujeres afirmaron haber agredido en alguna ocasión a otro/s compañero/s de esta manera. No se observaron diferencias significativas estadísticamente según sexo $\chi^2 (1) = 0,99$; $p < 0,32$ (ver tabla 17).

Tabla 18: *Porcentajes totales y según sexo de agresores que excluyeron, dejaron fuera del grupo o ignoraron.*

		Sexo		Total	
		V	M		
Excluí, dejé fuera del grupo o ignoré	No	<i>Frecuencia</i>	58	62	120
		<i>% dentro de sexo</i>	98,3%	92,5%	95,2%
		<i>% del total</i>	46%	49,2%	95,2%
	Sí	<i>Frecuencia</i>	1	5	6
		<i>% dentro de sexo</i>	1,7%	7,5%	4,8%
		<i>% del total</i>	0,8%	4%	4,8%
Total		59	67	126	

En relación a los agresores que respondieron haber excluido o dejado fuera del grupo a otro/s adolescente/s, el 1,7% de los estudiantes varones respondió haberlo hecho. En cuanto a las mujeres el porcentaje obtenido en esta respuesta fue del 7,5%. Por lo tanto, no se observaron diferencias estadísticamente significativas según sexo. Así se obtuvo del total de la muestra el 4,8% de agresores, $\chi^2 (1) = 2,37; p < 0,12$ (ver tabla 18).

Tabla 19: *Porcentajes totales y según sexo de agresores que golpearon, patearon, empujaron o encerraron.*

		Sexo		Total	
		V	M		
Golpeé, pateé, empujé o encerré	No	<i>Frecuencia</i>	58	64	122
		<i>% dentro de sexo</i>	98,3%	97,0%	97,6%
		<i>% del total</i>	46,4%	51,2%	97,6%
	Sí	<i>Frecuencia</i>	1	2	3
		<i>% dentro de sexo</i>	1,7%	3%	2,4%
		<i>% del total</i>	0,8%	1,6%	2,4%
Total	<i>Frecuencia</i>	59	66	125	
	<i>% dentro de sexo</i>	100%	100%	100%	
	<i>% del total</i>	47,2%	52,8%	100%	

Continuando con los tipos de agresión, se observan los porcentajes obtenidos de agresores que golpearon, patearon, empujaron o encerraron en una habitación a otro/s estudiante/s. Del total de los alumnos encuestados, el 2,4% afirmó haber golpeado o pateado a otro/s compañero/s alguna vez. En cuanto a diferencias según sexo, se observó que el 1,7% de adolescentes varones golpeó, pateó, empujó o encerró en algún momento a otro/s; y en las mujeres el porcentaje fue del 3,0%. Dicha diferencia no fue significativa estadísticamente $\chi^2(1) = 0,25; p < 0,62$ (ver tabla 19).

Se observa que del total de alumnos encuestados, el 4% sostuvo haber dicho mentiras, cosas falsas y trataron de que no les gustara a otras personas en relación al agredido. Analizando el total de adolescentes mujeres, el 7,5% respondió haber agredido de esta manera, y en los varones el 100,0% afirmó nunca haberlo hecho. Por lo tanto se observaron diferencias significativas estadísticamente, $\chi^2(1) = 4,58 p < 0,03$ (ver tabla 20).

Tabla 20: *Porcentajes totales y según sexo de agresores que dijeron mentiras, cosas falsas y trataron de que no les guste a otros estudiantes.*

		Sexo		Total	
		V	M		
Dije mentiras, cosas falsas y traté de que no les guste a otros estudiantes	No	<i>Frecuencia</i>	59	62	121
		<i>% dentro de sexo</i>	100%	92,5%	96%
		<i>% del total</i>	46,8%	49,2%	96%
	Sí	<i>Frecuencia</i>	0	5	5
		<i>% dentro de sexo</i>	0%	7,5%	4%
		<i>% del total</i>	0%	4%	4%
Total		59	67	126	

Tabla 21: *Porcentajes totales y según sexo de agresores que sacaron o destruyeron las pertenencias de otro/s.*

		Sexo		Total	
		V	M		
Saqué o destruí las pertenencias	No	<i>Frecuencia</i>	57	67	124
		<i>% dentro de sexo</i>	98,3%	100%	99,2%
		<i>% del total</i>	45,6%	53,6%	99,2%
	Sí	<i>Frecuencia</i>	1	0	1
		<i>% dentro de sexo</i>	1,7%	0%	0,8%
		<i>% del total</i>	0,8%	0%	0,8%
Total		58	67	125	

Se puede ver que del total de adolescentes encuestados, el 0,8% respondió que en alguna ocasión le sacó o rompió pertenencias a otro/s compañero/s. Analizando los totales según sexo, se observó que el 1,7% de los adolescentes varones agredió a otro/s estudiante/s de este modo. Mientras que las adolescentes mujeres respondieron en un 100% nunca haberlo hecho. No se observaron diferencias estadísticamente significativas, $\chi^2 (1) = 1,14$; $p < 0,18$ (ver tabla 21).

Los datos recabados muestran que, del total de la muestra el 0,8% respondió haber forzado a otro/s a hacer cosas que no querían a otro/s estudiante/s alguna vez.

El 100% de los varones afirmó nunca haber forzado a compañeros, mientras que en las mujeres el porcentaje que sostuvo haberlo hecho fue del 1,5%. Por lo tanto no se observaron diferencias significativas estadísticamente para este tipo de agresión según sexo, $\chi^2 (1) = 0,87$; $p < 0,35$ (ver tabla 22).

Tabla 22: *Porcentajes totales y según sexo de agresores que forzaron a otro/s.*

		Sexo		Total	
		V	M		
		<hr/>			
		<i>Frecuencia</i>	57	66	123
		<hr/>			
Forcé a otro/s a hacer cosas que no querían	No	<i>% dentro de sexo</i>	100%	98,5%	99,2%
		<i>% del total</i>	46,0%	53,2%	99,2%
			<hr/>		
			<i>Frecuencia</i>	0	1
		<hr/>			
	Sí	<i>% dentro de sexo</i>	0%	1,5%	0,8%
		<i>% del total</i>	0%	0,8%	0,8%
		<hr/>			
Total			57	67	124
		<hr/>			

Tabla 23: Porcentajes totales y según sexo de agresores que dijeron sobrenombres o comentarios feos por el color de piel.

		Sexo		Total	
		V	M		
Dije sobrenombres o comentarios feos por el color de piel	Nunca	<i>Frecuencia</i>	57	63	120
		<i>% dentro de sexo</i>	96,6%	94%	95,2%
		<i>% del total</i>	45,2%	50%	95,2%
	Sí	<i>Frecuencia</i>	2	4	6
		<i>% dentro de sexo</i>	3,4%	6%	4,8%
		<i>% del total</i>	1,6%	3,2%	4,8%
Total	<i>Frecuencia</i>	59	67	126	

Del total de estudiantes encuestados, el 4,8% dijo sobrenombres o comentarios feos por el color de piel a otro/s adolescente/s en algún momento. Los porcentajes según sexo fueron, en los varones del 3,4% y en las mujeres del 6% que respondieron haberlo hecho alguna vez a otro/s adolescente/s. Dicha diferencia no fue significativa estadísticamente, $\chi^2 (1) = 0,48$; $p < 0,48$ (ver tabla 23).

Del total de alumnos, el 3,2% respondió haber agredido a otro/s con burlas sexuales hecho alguna vez. En cuanto a las diferencias según sexo, el 100% de las mujeres negó haber agredido de esta manera, y en los varones el 6,9% afirmó haberlo hecho. Resultando así una diferencia estadísticamente significativa, ($\chi^2 (1) = 4,77$ $p < 0,02$) (ver tabla 24).

Tabla 24: Porcentajes totales y según sexo de agresores por sobrenombres, cargadas o gestos de significado sexual.

		Sexo		Total	
		V	M		
Dije sobrenombres, cargadas o gestos de significado sexual	Nunca	<i>Frecuencia</i>	54	67	121
		<i>% dentro de sexo</i>	93,1%	100%	96,8%
		<i>% del total</i>	43,2%	53,6%	96,8%
	Sí	<i>Frecuencia</i>	4	0	4
		<i>% dentro de sexo</i>	6,9%	0%	3,2%
		<i>% del total</i>	3,2%	0%	3,2%
Total	<i>Frecuencia</i>	58	67	125	

Del total de los encuestados, el 2,4% agredió por mensajes de texto a otro/s estudiante/s. En cuanto a las diferencias según sexo, los varones en un 3,6% afirmaron haber agredido de este modo, y en las mujeres en un 1,4%. Esta diferencia no fue estadísticamente significativa, $\chi^2(1) = 0,57; p < 0,45$ (ver tabla 25).

Tabla 25: Porcentajes totales y según sexo de agresores que acosaron por celular o Internet.

		Sexo		Total	
		V	M		
Agredí por celular o Internet	Nunca	<i>Frecuencia</i>	54	68	122
		<i>% dentro de sexo</i>	96,4%	98,6%	97,6%
		<i>% del total</i>	43,2%	54,4%	97,6%
	Sí	<i>Frecuencia</i>	2	1	3
		<i>% dentro de sexo</i>	3,6%	1,4%	2,4%
		<i>% del total</i>	1,6%	0,8%	2,4%
Total	<i>Frecuencia</i>	56	69	125	

Tabla 26: *Media de victimización y agresión según sexo.*

	VARONES		MUJERES	
	Media	DT	Media	DT
Índice victimización	2,03	2,42	3,33	4,66
Índice agresión	1,82	3,20	1,95	3,80

En cuanto al índice de agresión, la media para los varones es de 1,82 y en las mujeres del 1,95. La diferencia no fue significativa estadísticamente, $t(125) = 0,07$; $p < 0,78$).

En el índice de victimización, la media de adolescentes varones es de 2,03 y en las adolescentes mujeres de 3,33. Dicha diferencia fue estadísticamente significativa ya que hubo más mujeres que varones que fueron victimizadas, $t(125) = 2,01$; $p < 0,05$ (ver tabla 26).

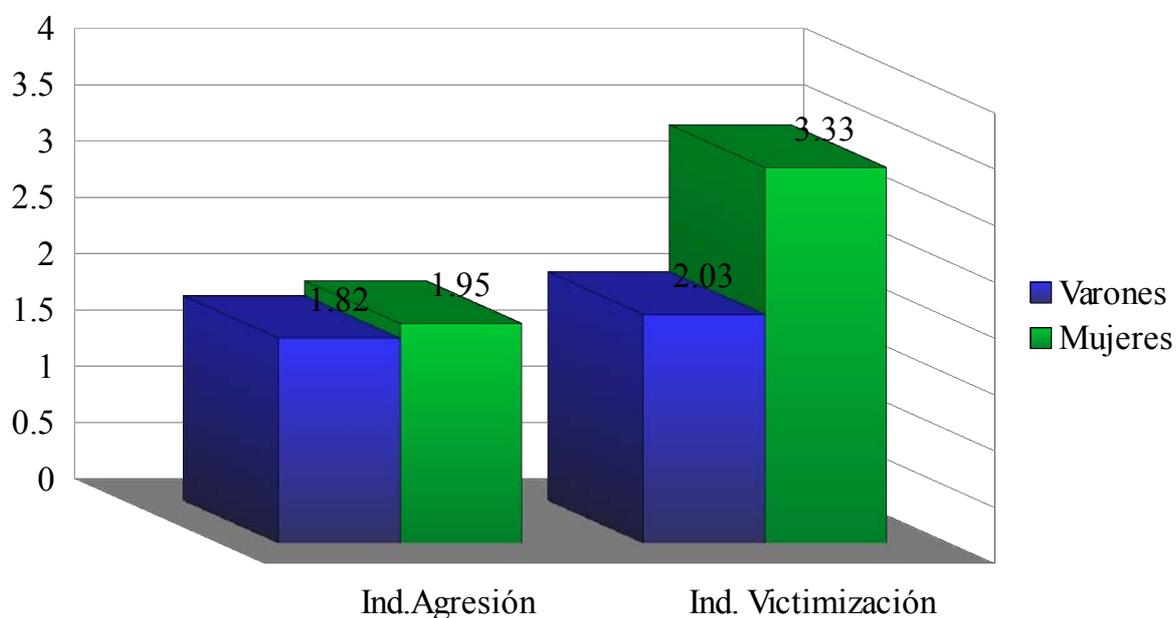


Gráfico 3: "Media de víctimas y agresores según sexo".

Resultados de la pregunta abierta sobre acoso escolar.

Siguiendo con los objetivos planteados en esta investigación, el último de ellos fue explorar la información que poseían acerca del acoso escolar los adolescentes de las escuelas secundarias de la ciudad de Paraná.

Al analizar las respuestas de los adolescentes se tuvo en cuenta las características principales del acoso escolar: desbalance de poder, frecuencia e intencionalidad. También se tomó en consideración los tipos de conductas negativas: verbal, física, relacional; las consecuencias negativas que produce y las características de personalidad tanto de la víctima como del agresor (Vaillancourt et al., 2008).

Tabla 27: *Porcentajes totales de los conocimientos acerca del bullying.*

Características mencionadas del acoso	Ejemplos mencionados por los alumnos	Porcentajes obtenidos
<i>Frecuencia</i>	<i>“Todos los días los agresores se burlan (...) de la víctima”</i>	<i>3,8%</i>
<i>Desbalance de poder</i>	<i>“Las personas que lo hacen se creen superiores o mejores”</i>	<i>6,9%</i>
<i>Personalidad del agresor</i>	<i>“Todo agresor busca llamar la atención”</i>	<i>7,6%</i>
<i>Intencionalidad</i>	<i>“Lastimas o dejas en ridículo a alguien queriendo”</i>	<i>12,2%</i>
<i>Consecuencias negativas</i>	<i>“Provocamos un daño indeseado que puede ser psicológico y hasta incluso la muerte”</i>	<i>19,8%</i>
<i>Conducta negativa: Relacional</i>	<i>“La hacen sentir excluida del grupo, sola”</i>	<i>24,4%</i>
<i>Personalidad de la víctima</i>	<i>“Tiene algún problema mental, deformidad o es alto, bajo, gordo, flaco”</i>	<i>33,6%</i>
<i>Conducta general</i>	<i>“Alguien molesta o acosa a otra persona (...)”</i>	<i>51,1%</i>
<i>Conducta negativa: Física</i>	<i>“Cuando golpean a un chico”</i>	<i>53,4%</i>
<i>Conducta negativa: Verbal</i>	<i>“Le decís apodos hirientes o que no le agradan a una persona”</i>	<i>69,5%</i>

Con respecto a las respuestas dadas por los alumnos se obtuvo que del total de la muestra, el 3,8% mencionó que para que haya bullying debe haber una repetición en el tiempo de las conductas agresivas.

El 6,9% definió al bullying como desbalance de poder entre los protagonistas. El 7,6% se refirió a ciertas características de la personalidad del agresor.

El 12,2% aludió que debe haber una intención por parte del que agrede para que sea bullying. El 19,9% habló acerca de las consecuencias negativas que genera el acoso escolar para explicar el fenómeno. El 24,4% mencionó las conductas de tipo relacional para describir el comportamiento del agresor. El 33,6% afirmó que hay ciertas características de la personalidad que convertirían a la persona en víctima.

El 51,1% se refirió de manera general acerca de lo que es el bullying sin especificar los tipos de agresiones. El 53,4% definió el acoso escolar como agresiones físicas, y el 69,5% describió al fenómeno como agresiones de tipo verbal (ver tabla 27).

Si bien no eran objetivos del presente estudio se trató de determinar si el sexo, edad y pertenencia a los grupos (víctimas, agresores y grupos no involucrados) introducían diferencias en las respuestas. Ni el sexo ni la edad introdujo diferencias significativas.

Pero si se vieron diferencias de acuerdo a la pertenencia de los grupos en: desbalance de poder y personalidad del agresor.

Tabla 28: *Porcentajes según desbalance de poder mencionado por los grupos.*

		No involucrado	Víctima	Agresor	Víctima /Agresor	Total	
Desbalance de poder		<i>Frecuencia</i>	104	7	10	1	122
	No	<i>% del grupo</i>	94,5%	77,8%	100%	50%	93,1%
		<i>% del total</i>	79,4%	5,3%	7,6%	0,8%	93,1%
		<i>Frecuencia</i>	6	2	0	1	9
	Sí	<i>% del grupo</i>	5,5%	22,2%	0%	50,0%	6,9%
		<i>% del total</i>	4,6%	1,5%	0%	0,8%	6,9%
Total	<i>Frecuencia</i>	110	9	10	2	131	

Del total del grupo de no involucrados el 5,5% mencionó que hay desbalance de poder cuando se refieren al bullying, el 22,2% de las víctimas nombró la misma característica para definirlo, y el grupo de agresores no mencionó dicha característica en sus respuestas. El 50% de los adolescentes que se nombraron víctimas/agresores respondió que hay desbalance de fuerza en el bullying. Cabe aclarar que este grupo fue conformado por dos estudiantes, por lo tanto el porcentaje no es trascendente.

Observando los resultados, se obtuvo una diferencia estadísticamente significativa entre los grupos de no involucrados y el grupo agresor, $\chi^2 (3) = 10,2$ $p < 0,01$ (ver tabla 28).

Tabla 29: *Porcentajes según personalidad del agresor mencionado por los grupos.*

		No involucrado	Víctima	Agresor	Víctima/Agresor	Total
<i>Frecuencia</i>		103	6	10	2	121
Personalidad del agresor	No <i>% del grupo</i>	93,6%	66,7%	100%	100%	92,4%
	<i>% del total</i>	78,6%	4,6%	7,6%	1,5%	92,4%
	<i>Frecuencia</i>	7	3	0	0	10
	Sí <i>% del grupo</i>	6,4%	33,3%	0%	0%	7,6%
	<i>% del total</i>	5,3%	2,3%	0%	0%	7,6%
Total	<i>Frecuencia</i>	110	9	10	2	131

Del total del grupo de no involucrados el 6,4% nombró características de la personalidad que convertirían a la persona en agresor, el 33,3% de las víctimas nombró la misma característica para explicar el bullying, y tanto los agresores como el grupo de víctimas/agresores no se refirieron a dicha categoría en sus respuestas. Resultando así una diferencia significativa estadísticamente entre el grupo de víctimas y agresores, víctimas/agresores, $\chi^2 (1) = 9,67$ $p < 0,02$.(ver tabla 29).

V. DISCUSIÓN, CONCLUSIONES, RECOMENDACIONES, LIMITACIONES

1- DISCUSIÓN

El propósito de la presente investigación fue el de caracterizar los niveles de victimización y agresión en los alumnos de la ciudad de Paraná de las escuelas secundarias. De acuerdo con este objetivo se puede decir que el 7,8% de los encuestados respondieron haber sido víctimas, así como también el mismo porcentaje se dio en los que confesaron haber agredido alguna vez.

Realizando una comparación con el estudio llevado a cabo por Olweus (2006) en Noruega, aproximadamente el 9% eran víctimas y el 7% acosaban o intimidaban a otros. Resultando así un porcentaje similar a los niveles de bullying encontrados en este trabajo de investigación.

Se podría decir que de acuerdo a los resultados obtenidos hay una minoría significativa de alumnos que padecieron alguna vez maltrato escolar, casi un 8% del total. Aun así se remarca que la mayoría de los alumnos encuestados no es víctima del bullying, más allá de que los medios masivos de comunicación exacerbén la problemática en las escuelas, y que el discurso de la gente en general confunda las peleas, discusiones y diferencias entre los adolescentes con el fenómeno del bullying.

Continuando con los objetivos en relación a las diferencias según sexo se puede establecer que, en relación a los agresores no se observaron diferencias significativas entre mujeres y varones, tanto chicas como chicos agredieron a otros estudiantes en la misma proporción. Esto hace que la hipótesis planteada en esta investigación quede refutada, ya que la misma sostenía que los agresores eran más varones que mujeres. Por el contrario, los niveles de victimización sí presentaron fluctuaciones entre los sexos, siendo las adolescentes mujeres más victimizadas que los varones. Esto denota una diferencia con los resultados obtenidos por Dan Olweus (2006) quien comprobó que había una mayor tendencia al acoso escolar entre los chicos que entre las chicas.

Comparando con el estudio realizado por García Contente et al. (2008), sus resultados mostraron que había más chicos que chicas implicados en casos de acoso escolar, 18,2% en varones, y 14,4% en mujeres. Mostrando una diferencia con los resultados del presente estudio en donde más mujeres que varones fueron

victimizadas. Esto podría deberse a diferencias culturales según el género, en donde la mujer se encontraría en una posición de vulnerabilidad respecto del varón, pensando en los numerosos casos de violencia de género que se observan en la actualidad, siendo las mujeres las víctimas predominantes. Dicha hipótesis post hoc deja abierto el campo a futuras investigaciones.

De acuerdo al objetivo de describir el tipo de acoso escolar que predomina, se observó que el porcentaje más alto se obtuvo en el acoso de tipo verbal: sobrenombres, cargadas, ser maltratado; y en segundo lugar el acoso de tipo relacional: ser víctima de mentiras y dichos falsos, así como también tratar de que no les guste a los otros. Por lo cual se confirmó la hipótesis en la cual el acoso predominante sería el verbal. Resultando una contraposición con la investigación realizada por Castro Santander (2004) quien observó que el tipo de agresión predominante era el físico, continuando con la agresión verbal y por último la agresión social (rechazo). Esto podría deberse a la aplicación de autoinforme, ya que la agresión verbal podría estar más naturalizada socialmente que la agresión física y los sujetos no reconocerían abiertamente estas conductas en ellos mismos. Esto debería de comprobarse en futuras investigaciones.

Es interesante mencionar que hubo diferencias entre los sexos en el tipo de acoso que realizan. La manera en la que mayormente agreden los varones es de tipo verbal, con sobrenombres, burlas, cargadas pesadas. Y en las mujeres es mayormente relacional, como por ejemplo excluir del grupo de pares, decir mentiras, rumores.

Esto puede deberse a que, como sostienen algunos autores (Petersen y Rigby, en Benítez 2012) los chicos podrían tener una predisposición biológica a relaciones más violentas. También podría ser una cuestión cultural, ya que las agresiones físicas siempre fueron mal vistas si eran exhibidas por chicas, en cambio las conductas agresivas mostradas por varones no eran tan penalizadas, en algunos casos hasta eran tomadas como signo de “hombria”. Así las chicas podrían haber desarrollado conductas más sutiles de agresión para no ser juzgadas socialmente por desplegar este tipo de conductas (Benítez, 2012).

El último de los objetivos de la presente tesis fue el de explorar la información que poseen los adolescentes con respecto del bullying y qué es para ellos el acoso. Para evaluar dichos conocimientos en los estudiantes se tuvieron en cuenta las características principales que definen al bullying según Vaillancourt et al. (2008).

Los resultados obtenidos mostraron que la repetición en el tiempo, el desbalance

de poder entre los protagonistas y la intencionalidad fueron muy poco mencionadas en las respuestas de los estudiantes. Dentro de estas tres características, la más nombrada fue la intencionalidad con el 12%. Confirmando así la última de las hipótesis en la cual se sostuvo que el conocimiento que poseían los alumnos de las escuelas secundarias acerca del bullying sería escaso y pocas veces mencionarían las características principales del mismo. Una parte de los adolescentes definió el bullying refiriéndose mayormente a agresiones de tipo verbal y físico. La otra mitad no pudo especificar el tipo de conductas agresivas que se daban en el bullying, simplemente lo describieron como molestar o agredir a otra persona. Hubo un porcentaje mayor de adolescentes que mencionaron la personalidad de la víctima más que del agresor para referirse al porqué del acoso escolar. Podría decirse que la mayoría de los estudiantes buscan justificar este fenómeno a través de ciertas características de las víctimas, que son vistas por los demás como defectos o errores, también llamadas desviaciones externas por Olweus (2006).

Los resultados obtenidos sobre la información que poseen los adolescentes acerca del bullying es preocupante, se cita a continuación la respuesta de un alumno encuestado sobre qué entendía por bullying: “El bullying bien usado puede cambiar la vida de una persona para bien”. La temática está en auge, se la escucha constantemente, en las noticias, en las charlas, en las redes sociales. Pero esto no genera que las personas se informen correctamente, y puedan diferenciar un tipo de violencia escolar de otro diferente, como lo es el acoso escolar.

En el momento de la toma del cuestionario, si bien no fue un objetivo de la investigación, se habló brevemente con los profesores sobre la temática, lo cual puso en evidencia que algunos docentes que trabajaban en las instituciones no tenían claridad con respecto a la temática. También, como se pudo ver en los resultados, ni siquiera la experiencia de las víctimas y los agresores daba mayor conocimiento para la diferenciación de lo que es el bullying de otras dinámicas.

Los resultados de la presente investigación son reveladores de la realidad actual sobre el poco conocimiento de la temática, y deben ser tomados en cuenta para continuar investigando sobre el bullying y poder intervenir adecuadamente en los casos que así lo requieran. A pesar de que los resultados de los niveles de bullying en las escuelas secundarias hayan sido menores a un 10% de los alumnos encuestados, es un porcentaje importante a tener en cuenta, ya que habría adolescentes que en su

cotidianidad escolar sufrirían maltratos.

2- CONCLUSIONES

En respuesta a las preguntas problema y a los objetivos planteados, actualmente el fenómeno del bullying se presenta en las escuelas secundarias de la ciudad de Paraná casi en los mismos niveles que se presentan en otros países del mundo. El conocimiento que poseen estos adolescentes es confuso y escaso, lo que confirma la hipótesis planteada.

No había diferencias de sexo en lo que ser agresor respecta, si se encontraron diferencias significativas en los niveles de victimización de las chicas adolescentes.

De acuerdo al objetivo de describir el tipo de acoso escolar que predomina, las formas de maltrato más frecuente entre los alumnos eran las de tipo verbal, como son: sobrenombres, cargadas, ser maltratado; y en segundo lugar el acoso de tipo relacional: ser víctima de mentiras y dichos falsos, así como también tratar de que no les guste a los otros.

3- RECOMENDACIONES

De acuerdo a los resultados obtenidos en la investigación, se ve la necesidad de esclarecer lo que es el bullying, ya que se confunde con otros tipos de violencia escolar.

En las futuras investigaciones que se realicen sobre este mismo fenómeno, las muestras deberían ser aleatorias y de diversas regiones, sumar a los autoinformes nominaciones de pares, profesores y familiares para superar las limitaciones de honestidad y reticencia a la información.

Se recomienda llevar a cabo una intervención adecuada en el caso de las instituciones que resulten más afectadas y si se detectaran posibles indicios, profundizar en la prevención de situaciones bullying.

Para esclarecer el concepto de acoso escolar, su dinámica, personas involucradas y consecuencias, se recomienda realizar talleres, charlas informativas y espacios de debate, no solo con los alumnos, sino también con padres, docentes y comunidad educativa en general, ya que todos deben formar parte de la prevención, contención de víctimas y agresores, y la solución de la situación conflictiva.

Resultando en este trabajo un porcentaje mayor de víctimas femeninas, se sugiere

para futuros estudios sobre la temática, investigar por qué las mujeres serían más victimizadas que los varones. También observar si los niveles de bullying presentan diferencias entre escuelas públicas y privadas. Sería importante además realizar investigaciones desde la perspectiva de los docentes, si ven situaciones de acoso, cómo intervienen, qué información poseen.

4- LIMITACIONES

Se cree necesario a continuación, hacer alusión a las limitaciones que se encontraron a lo largo de la realización de este trabajo de investigación:

4.1- El criterio de temporalidad que se utilizó para la investigación fue transversal: observa al sujeto en el aquí y ahora, lo cual no permite ver como se comportaran estos sujetos en el transcurso del tiempo.

4.2- Al ser la muestra no probabilística de tipo intencional imposibilita realizar generalizaciones de acuerdo a los resultados obtenidos.

4.3- También el presente trabajo es descriptivo correlacional, esto genera que no se puedan hacer inferencias causales al respecto.

4.4- El tamaño de la muestra seleccionada solo representa un sector reducido de la población de estudiantes de las escuelas secundarias de la ciudad de Paraná, así como la franja etárea seleccionada, por lo que no se debe generalizar el resultado.

4.5- La utilización del autoinforme Cuestionario de agresores y víctimas de Dan Olweus, presenta la reticencia de los encuestados a informar, también está condicionada la información recabada por la honestidad de la respuesta. La deseabilidad social es un factor que puede haber limitado la información brindada por los estudiantes.

4.6- Algunas encuestas presentaron inconsistencias en las respuestas, por lo cual se deben tomar con cautela los resultados obtenidos.

4.7- Otra dificultad se refiere a la generalización del término bullying para denominar todas las peleas o discusiones entre los adolescentes en las escuelas. El Cuestionario de agresores y víctimas de Olweus exhibe una definición del bullying como medio para asegurar que se está hablando del mismo fenómeno.

4.8- Por último, puede tomarse como otra limitación la diferencia en la composición numérica de los grupos que se compararon (no involucrado- víctima- agresor – víctima/agresor) siendo los mismos desproporcionados entre sí.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Benitez, C. (2012). *Las percepciones acerca del fenómeno bullying en adolescentes formoseños*. Tesis para la obtención de la Licenciatura en Psicología. UCA. Facultad de humanidades Teresa de Ávila. Paraná, Entre Ríos.
- Blacud Rotger, J. (2013). *Bullying en adolescentes de las escuelas secundarias del ejido céntrico de la ciudad de Paraná y sus factores relevantes*. Tesis para la obtención de la Licenciatura en Psicología. UCA. Facultad de humanidades Teresa de Ávila. Paraná, Entre Ríos.
- Castro Santander, A. (2004). Cuando prevenir la violencia no basta. Revista Iberoamericana de Educación. Recuperado de <http://www.rieoei.org/deloslectores/766Castro258.PDF>
- Castro Santander, A. & Reta Bravo, C. (2013). *Bullying blando, bullying duro y cyberbullying. Nuevas violencias y consumos culturales*. Rosario: Homo Sapiens Ediciones.
- Cepeda-Cuervo E., Pacheco-Durán P. N., García-Barco L. & Piraquive-Peña C. J. (2008) Acoso Escolar a Estudiantes de Educación Básica y Media. Revista Salud pública. 2008. Recuperado de: http://www.scielosp.org/pdf/rsap/v10n4/v10n4a02.pdf?origin=publication_detail
- Cordero, M. (2008). *Adolescentes en la era de la fluidez*. Publicación interna. UCSF. Santa fe.
- García Continente, X., Pérez Giménez, A., & Nebot Adell, M. (2008). Factores relacionados con el acoso escolar (bullying) en los adolescentes de Barcelona. Recuperado de <http://www.scielosp.org/pdf/gsv24n2/original1.pdf>
- Griffa, M. C. & Moreno J. E. (2005). *Claves para una psicología del desarrollo. Adolescencia. Aduldez. Vejez*. Volumen II. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Gritta, M., Novo P., Lazzarone E., Alcalde M. J. & Talio C. M. (2012). *Violencia: ¿por qué?* Argentina: Ediciones Ricardo Vergara.
- Harris, S. & Petrie, Garth F. (2006). *El acoso en la escuela: Los agresores, las víctimas y los espectadores*. Barcelona. Paidós Educador.
- Jungman, Eva (2007). *Adolescencia, tutoría y escuela. Trabajo participativo y promoción de la salud*. Bs. As: Ed Noveduc ensayos y experiencias.

- Kantor, D. (2008). *Variaciones para educar adolescentes y jóvenes*. Bs. As: Del estante Editorial.
- Ley 26.892 para la Promoción de la Convivencia y el Abordaje de la Conflictividad Social en las Instituciones Educativas (2013). Recuperado de: <http://libresdebullying.wordpress.com/2013/09/13/el-texto-de-la-nueva-ley-contra-el-bullying/>
- Margulis, M. (2009). *Sociología de la cultura: Conceptos y problemas*. Bs. As: Editorial Biblos.
- Obiols, G. & Di Sedni de Obiols, S. (2006). *Adolescencia, posmodernidad y escuela secundaria: la crisis de la enseñanza media*. Bs. As: Editorial Kapelusz.
- Olweus D., Acoso escolar, “Bullying”, en las escuelas: Hechos e intervenciones. 2014. Recuperado de <http://184.171.247.103/files/Acoso-escolar-bullying-en-las-escuelas-hechos-e-intervenciones.pdf>
- Olweus D. (2006). *Conductas de acoso y amenaza entre escolares*. Madrid: Editorial Morata.
- Osorio, F. (2013). *Bullying. Matón o víctima ¿Cuál es tu hijo?* Argentina. Bs As: Ediciones Urano.
- Resett, S. (2011). *Aplicación del cuestionario de agresores/víctimas de Olweus a una muestra de adolescentes argentinos*. Revista de Psicología de la Universidad Católica Argentina.
- Rodulfo R. (2006). *Primer teórico. Tema: Adolescencia*. Manuscrito no publicado.
- Sullivan K., Cleary M. & Sullivan G. (2005). *Bullying en la enseñanza secundaria. El acoso escolar: Cómo se presenta y cómo afrontarlo*. Barcelona: Ediciones CEAC.
- Surín, M A. & Quarchioni, M. (2013, Octubre). “*BASTA DE BULLYING*”. Ponencia presentada en CICLO DE CHARLAS – DEBATES 2013, Santa Fe, Argentina.
- Vaillancourt, T., McDougallb, P., Hymelc, S., Krygsmana, A., Millera, J., Stivera, K. et al. (2008). *Bullying: Are researchers and children/youth talking about the same thing?* International Journal of Behavioral Development.
- Zysman M., *Bullying - Cómo prevenir e intervenir en situaciones de acoso escolar*. 2015. Recuperado de <https://www.facebook.com/LibresDeBullying/photos/a.206202472867145.1073741828.206131596207566/423403951146995/?type=1&theater>

Pregunta abierta dirigida a los adolescentes de las escuelas secundarias de Paraná sobre conocimientos sobre el fenómeno de bullying:

Agredir, hacer bullying es cuando...

Cuestionario sobre intimidación escolar para estudiantes de Olweus

Nombre de la escuela:
Curso y división:
Edad:

En este cuestionario encontrarás una serie de preguntas sobre tu vida en la escuela.

Cada pregunta tiene distintas alternativas. Marca con una **X** la alternativa que elijas, por ejemplo:

¿Cuánto te gusta la escuela?

α. Me disgusta un montón. **X**

β. No me gusta.

χ. Ni me gusta ni me disgusta.

δ. Me gusta.

ε. Me gusta un montón.

Para responder a cada pregunta hay que **marcar con una X** en la opción que mejor describe cómo te sentiste en la escuela. Si a vos no te gusta la escuela, marca con una **X** en la opción al lado de: “No me gusta”. Si, en cambio, a vos realmente te gusta la escuela, marca con una **X** en la opción al lado de: “Me gusta un montón” y así sucesivamente.

Si marcas en la opción equivocada, puedes cambiar tu respuesta pintando o tachando la **X** hasta dejarlo completamente negro. Luego coloca la **X** en la opción que ahora elijas.

No coloques tu nombre en este cuestionario. Nadie necesita saber lo que vos contestaste. Sin embargo, es muy importante que respondas con cuidado y cómo realmente te sentís en la escuela.

Algunas veces es muy difícil responder y sólo después de pensar un rato es posible contestar. Si tenés alguna pregunta o duda, sólo necesitas levantar la mano para preguntar.

La mayoría de las preguntas son acerca de tu vida en la escuela en **los últimos meses**, es decir, desde que empezaron las clases hasta ahora. Entonces, debes pensar en cómo te sentiste en los últimos dos o tres meses y no sólo en cómo te sentís ahora.

1 ¿Sos un chico o una chica?

a. Soy un chico.

b. Soy una chica.

2— ¿Cuántos amigos íntimos tenés en tu curso?

α. Ninguno.

β. Un amigo íntimo.

χ. Dos o tres amigos íntimos.

δ. Cuatro o cinco amigos íntimos.

ε. Seis o más amigos íntimos.

Acerca de ser intimidado por otros estudiantes

Aquí hay algunas preguntas sobre ser agredido por otros estudiantes.

Primero, definimos o explicamos qué es ser agredido. Nosotros decimos que un estudiante está siendo agredido cuando otro estudiante, o varios estudiantes, hacen algunas de las siguientes cosas:

- Decir cosas para lastimar o humillarlo/a, o hacer cargadas pesadas, o le ponen sobrenombres feos.
- Ignorarlo/a o excluirlo/a completamente de su grupo de amigos o dejarlo/a fuera de cosas, actividades, etc.
- Pegar, patear, empujar o encerrarlo/a dentro de una habitación.
- Decir mentiras o cosas falsas sobre él o ella. O enviar notas feas y tratar de hacer que a otros estudiantes no les guste esta persona.
- Y otras cosas como las que nombramos.

Cuando nosotros decimos que un estudiante es agredido, nos referimos a agresiones que suceden repetidamente y de las cuales no puede defenderse por sí mismo. Es decir, cuando es tratado de mala manera y agresivamente; pero no cuando dos estudiantes con la misma fuerza se pelean o discuten entre ellos.

3— En el último par de meses, ¿con qué frecuencia fuiste agredido en la escuela?

- α.** No fui agredido en la escuela en el último par de meses.
- β.** Una o dos veces.
- χ.** Dos o tres veces al mes.
- δ.** Casi una vez a la semana.
- ε.** Muchas veces a la semana.

4 En el último par de meses, ¿fuiste agredido de las siguientes formas en la escuela? Por favor, responde todas las preguntas: Me dijeron sobrenombres feos, me hicieron cargadas pesadas, o me trataron mal.

- a. No me pasó eso en el último par de meses.
- b. Sólo una vez o dos.
- c. Dos o tres veces al mes.
- d. Casi una vez a la semana.
- e. Muchas veces a la semana.

5— Otros estudiantes me dejaron fuera de cosas o actividades, me excluyeron de su grupo de amigos o fui completamente ignorado.

- a. No me pasó eso en el último par de meses.
- b. Sólo una vez o dos.
- c. Dos o tres veces al mes.
- d. Casi una vez a la semana.
- e. Muchas veces a la semana.

6— Me golpearon, patearon, empujaron o encerraron en una habitación.

- a. No me pasó eso en el último par de meses.
- b. Sólo una vez o dos.
- c. Dos o tres veces al mes.
- d. Casi una vez a la semana.
- e. Muchas veces a la semana.

7— Otros estudiantes dijeron mentiras o cosas falsas sobre mí y trataron de que yo no le gustara a otros estudiantes.

- a. No me pasó eso en el último par de meses.
- b. Sólo una vez o dos.
- c. Dos o tres veces al mes.
- d. Casi una vez a la semana.
- e. Muchas veces a la semana.

8— Me sacaron plata que tenía o me sacaron y destruyeron mis cosas.

- a. No me pasó eso en el último par de meses.
- b. Sólo una vez o dos.
- c. Dos o tres veces al mes.
- d. Casi una vez a la semana.
- e. Muchas veces a la semana.

9— Fui forzado a hacer cosas que no quería.

- a. No me pasó eso en el último par de meses.
- b. Sólo una vez o dos.
- c. Dos o tres veces al mes.
- d. Casi una vez a la semana.
- e. Muchas veces a la semana.

10— Fui agredido con sobrenombres o comentarios feos por mi color de piel.

- a. No me pasó eso en el último par de meses.
- b. Sólo una vez o dos.
- c. Dos o tres veces al mes.
- d. Casi una vez a la semana.
- e. Muchas veces a la semana.

11— Fui agredido con sobrenombres feos, cargadas, comentarios o gestos de significado sexual.

- a. No me pasó eso en el último par de meses.
- b. Sólo una vez o dos.
- c. Dos o tres veces al mes.
- d. Casi una vez a la semana.
- e. Muchas veces a la semana.

11a- Fui agredido con mensajes feos o agresivos, llamadas, cargadas, dibujos u otras cosas a través del celular o Internet (con E-mail o mensaje de texto). Recuerda que no es agresión cuando un compañero lo hace amistosamente.

- a. No me pasó eso en el último par de meses.
- b. Sólo una vez o dos.
- c. Dos o tres veces al mes.
- d. Casi una vez a la semana.
- e. Muchas veces a la semana.

11b- En caso de que fuiste agredido a través de celular o de Internet (con E-mail o mensaje de texto), fue:

- . Sólo con el celular.
- . Sólo en Internet.
- . A través de ambos.

Por favor describí cómo fue....

12 -Fui agredido de otro modo.

- a. No me pasó eso en el último par de meses.
- b. Sólo una vez o dos.

- c. Dos o tres veces al mes.
 - d. Casi una vez a la semana.
 - e. Muchas veces a la semana.
- Por favor describí cómo fue....

13-¿En que curso (cursos) está el estudiante o estudiantes que te agredieron?

- a. No fui agredido en la escuela en los últimos meses.
- b. Están en mi curso.
- c. En diferentes cursos pero de mi mismo año.
- d. En cursos más altos.
- e. En cursos más bajos.
- f. En diferentes cursos.

14- ¿Fuiste agredido por chicos o chicas?

- No fui agredido en la escuela en los últimos meses
- Principalmente por una chica.
- Por muchas chicas.
- Principalmente por un chico.
- Por muchos chicos.
- Por chicos y chicas.

15- ¿Cuántos estudiantes te agredieron generalmente?

- No fui agredido en la escuela en los últimos meses
- Principalmente por un estudiante.
- Por un grupo de dos o tres estudiantes.
- Por un grupo de cuatro a nueve estudiantes.
- Por un grupo de más de nueve estudiantes.
- Por varios estudiantes pero de diferentes grupos.

16- ¿Cuánto tiempo hace que sos agredido?

- No fui agredido en la escuela en los últimos meses
- Hace una semana o dos.
- Hace casi un mes.
- Hace casi seis meses.
- Hace casi un año.
- Hace ya varios años.

17- ¿Dónde fuiste agredido?

- No fui agredido en la escuela en los últimos meses. (Si pusiste **X** en este recuadro pasá a la pregunta 19 directamente).
- Fui agredido en uno o más de los siguientes lugares en el último par de meses. Por favor marcá dónde fuiste agredido:
 - b.1) En el patio (durante los recreos u horas libres)
 - b.2) En los pasillos o escaleras.
 - b.3) En clase (cuando estaba el profesor).
 - b.4) En clase (cuando no estaba el profesor).
 - b.5) En el baño.

- b.6) En la clase de educación física.
- b.7) En el camino de ida o de vuelta de la escuela.
- b.8) En la parada del colectivo que tomo para ir o volver de la escuela.
- b.9) En el colectivo que tomo para ir o volver de la escuela.
- b.10) En otro lugar de la escuela. En este caso, por favor escribe donde....

18- Le dijiste a alguien que fuiste agredido en el último par de meses.

a. No fui agredido en la escuela en los últimos meses. (Si pusiste X en este recuadro pasa la pregunta 20 directamente).

c. Fui agredido pero no le conté a nadie.

d. Fui agredido y le dije a alguien.

Señala con una X a quién le contaste:

d.1) Al profesor de tu curso

d.2) A otro adulto de la escuela (otro profesor, el director, la preceptora, al orientador/asesor pedagógico de la escuela, etc.).

d.3) A tu madre-padre-tutor/es.

d.4) A tu hermano/s y/o hermana/s.

d.5) A tu/s amigo/s.

d.6) A otra persona, por favor, escribe a quién...

19- ¿Cuán seguido el profesor u otros adultos de la escuela trató de evitar que un estudiante fuera agredido en la institución?

a. Casi nunca.

b. Una vez cada tanto.

c. A veces.

d. Permanentemente.

e. Casi siempre.

20- ¿Cuán seguido otros estudiantes trataron de evitar que un estudiante fuera agredido en esta escuela?

. Casi nunca.

. Una vez cada tanto.

. A veces.

. Permanentemente.

. Casi siempre.

21-¿Algún adulto de tu casa se contactó con la escuela para evitar que fueras agredido en la escuela durante el último par de meses?

a. No fui agredido en el último par de meses

b. No, no se contactaron con la escuela.

c. Sí, se contactaron con la escuela una vez.

d. Sí, se contactaron con la escuela varias veces.

22- Cuando viste que un estudiante de tu edad fue agredido, ¿cómo te sentiste o qué pensaste?

a. Que él o ella probablemente se lo merecía.

b. No sentí casi nada.

c. Me sentí mal por él o ella.

d. Me sentí mal por él o ella y quisiera ayudarlo/la.

Sobre intimidar a otros estudiantes

23– En el último par de meses, ¿Con qué frecuencia agrediste a otro estudiante (estudiantes) en la escuela?

- a. No agredí a otro estudiante (estudiantes) en la escuela en el último par de meses.
- b. Una o dos veces.
- c. Dos o tres veces al mes.
- d. Casi una vez a la semana.
- e. Muchas veces a la semana.

En el último par de meses, ¿agrediste de las siguientes formas en la escuela? Por favor, responde todas las preguntas.

24– Le dije sobrenombres feos, le hice cargadas pesadas, o lo traté mal.

- a. No lo hice en el último par de meses.
- b. Sólo una vez o dos.
- c. Dos o tres veces al mes.
- d. Casi una vez a la semana.
- e. Muchas veces a la semana.

25– Lo dejé fuera de actividades o cosas, lo excluí de mi grupo de amigos o lo ignoré completamente.

- a. No lo hice en el último par de meses.
- b. Sólo una vez o dos.
- c. Dos o tres veces al mes.
- d. Casi una vez a la semana.
- e. Muchas veces a la semana.

26– Lo golpeé, pateé, empujé o encerré en una habitación.

- a. No lo hice en el último par de meses.
- b. Sólo una vez o dos.
- c. Dos o tres veces al mes.
- d. Casi una vez a la semana.
- e. Muchas veces a la semana.

27– Dije mentiras o cosas falsas sobre el/ella y traté de que el/ella no le gustara a otros estudiantes.

- a. No lo hice en el último par de meses.
- b. Sólo una vez o dos.
- c. Dos o tres veces al mes.
- d. Casi una vez a la semana.
- e. Muchas veces a la semana.

28–Le saqué plata que tenía o le saqué y destruí sus cosas.

- a. No lo hice en el último par de meses.
- b. Sólo una vez o dos.
- c. Dos o tres veces al mes.
- d. Casi una vez a la semana.
- e. Muchas veces a la semana.

29– Lo forcé a hacer cosas que no quería.

- a. No lo hice en el último par de meses.
- b. Sólo una vez o dos.
- c. Dos o tres veces al mes.
- d. Casi una vez a la semana.

e. Muchas veces a la semana.

30- Lo agredí con sobrenombres feos, cargadas, comentarios o gestos de significado sexual.

- a. No lo hice en el último par de meses.
- b. Sólo una vez o dos.
- c. Dos o tres veces al mes.
- d. Casi una vez a la semana.
- e. Muchas veces a la semana.

31-Lo agredí con sobrenombres o comentarios feos por su color de piel.

- a. No lo hice en el último par de meses.
- b. Sólo una vez o dos.
- c. Dos o tres veces al mes.
- d. Casi una vez a la semana.
- e. Muchas veces a la semana.

31a- Lo agredí con mensajes feos o agresivos, llamadas, cargadas, dibujos u otras cosas a través de celular o Internet (con E-mail o mensaje de texto). Recuerda que no es agresión cuando uno lo hace amistosamente.

- a. No lo hice en el último par de meses.
- b. Sólo una vez o dos.
- c. Dos o tres veces al mes.
- d. Casi una vez a la semana.
- e. Muchas veces a la semana.

31b- En caso de que lo/s agrediste/s a través de un celular o de Internet (con E-mail o mensaje de texto), fue.

- . Sólo con en el celular.
- . Sólo en Internet.
- . A través de ambos.

Por favor describí cómo fue....

32- Lo agredí de otro modo.

- a. No lo hice en el último par de meses.
- b. Sólo una vez o dos.
- c. Dos o tres veces al mes.
- d. Casi una vez a la semana.
- e. Muchas veces a la semana.

33- ¿Algún profesor de tu clase u otro profesor habló con vos sobre tu agresión hacia los otros estudiantes en el último par de meses?

- a. No agredí a otro estudiante (estudiantes) en el último par de meses.
- b. No, ellos no hablaron conmigo sobre esto.
- c. Sí, hablaron conmigo una vez.
- d. Sí, hablaron conmigo muchas veces.

34- ¿Algún adulto de tu casa habló con vos sobre tu agresión hacia los otros estudiantes en el último par de meses?

- a. No agredí a otro estudiante (estudiantes) en el último par de meses.
- b. No, ellos no hablaron conmigo sobre esto.

- c. Sí, hablaron conmigo una vez.
- d. Sí, hablaron conmigo muchas veces.

35-¿Te unirías con otros estudiantes para agredir a alguien que no te agrada?

- a. Sí
- b. Sí, tal vez.
- c. No sé.
- d. No, no creo.
- e. No.
- f. Definitivamente, no.

36- ¿Cómo reaccionas usualmente cuando sabes que un estudiante de tu edad está siendo agredido por otros?

- a. Nunca supe que un estudiante de mi edad fuera agredido.
- b. Participo de la agresión.
- c. No hago nada, pero creo que se lo merece.
- d. Sólo miro qué pasa.
- e. No hago nada, pero creo que deberían ayudar al estudiante.
- f. Trato de ayudar de alguna forma al estudiante agredido.

37- ¿Tenés miedo de ser agredido por otros estudiantes en tu escuela?

- a. Nunca.
- b. Raramente.
- c. A veces.
- d. Muchas veces.
- e. Frecuentemente.
- f. Muy frecuentemente.

38- ¿Generalmente, cuánto crees que hizo tu profesor para evitar la agresión en el último par de meses?

- a. Poco o nada.
- b. Muy poco.
- c. Algo.
- d. Bastante.
- e. Mucho.

¡Muchas gracias por tu colaboración y por haber contribuido generosamente con el progreso de la ciencia argentina!

Consentimiento informado a padres:

Sres padres: enviamos el presente comunicado para informarles que su hijo/a ha participado de manera voluntaria y anónima de una encuesta, la cual forma parte de un trabajo de investigación para acceder a la Lic. En Psicopegagogia. El tema del mismo es "Bullying en escuelas secundarias de Paraná y conocimientos de los adolescentes sobre este fenómeno", y su finalidad es explorar los conocimientos que poseen los alumnos sobre el acoso escolar y caracterizar los niveles de victimización y agresión si existiesen.

Datos arrojados por SPS:

```
GET
FILE='C:\Users\USUARIO\Desktop\Matriz madrid ultima.sav'.
DATASET NAME Conjunto_de_datos1 WINDOW=FRONT.
CROSSTABS
  /TABLES=AGRSORT BY sexo
  /FORMAT=AVALUE TABLES
  /STATISTICS=CHISQ
  /CELLS=COUNT
  /COUNT ROUND CELL.
```

Tablas de contingencia

Notas

Resultados creados		07-APR-2016 10:05:23
Comentarios		
	Datos	C:\Users\USUARIO\Desktop\Matriz madrid ultima.sav
	Conjunto de datos activo	Conjunto_de_datos1
Entrada	Filtro	<ninguno>
	Peso	<ninguno>
	Dividir archivo	<ninguno>
	Núm. de filas del archivo de trabajo	898
	Definición de los perdidos	Los valores perdidos definidos por el usuario serán tratados como perdidos.
Tratamiento de los valores perdidos	Casos utilizados	Los estadísticos de las tablas se basan en todos los casos con datos válidos en los rangos especificados para todas las variables de las tablas.
		CROSSTABS
		/TABLES=AGRSORT BY sexo
		/FORMAT=AVALUE TABLES
		/STATISTICS=CHISQ
		/CELLS=COUNT
		/COUNT ROUND CELL.
Sintaxis		
	Tiempo de procesador	00:00:00,03
	Tiempo transcurrido	00:00:00,13
Recursos	Dimensiones solicitadas	2
	Casillas disponibles	174762

[Conjunto_de_datos1] C:\Users\USUARIO\Desktop\Matriz madrid ultima.sav

Resumen del procesamiento de los casos

	Casos					
	Válidos		Perdidos		Total	
	N	Porcentaje	N	Porcentaje	N	Porcentaje
con que frecuencia transformada agrediste * sexo	896	99,8%	2	0,2%	898	100,0%

Tabla de contingencia con que frecuencia transformada agrediste * sexo

Recuento

		sexo		Total
		varon	mujer	
con que frecuencia transformada agrediste	nunca	316	477	793
	dos o tres meses	66	37	103
Total		382	514	896

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)	Sig. exacta (bilateral)	Sig. exacta (unilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	21,881 ^a	1	,000		
Corrección por continuidad ^b	20,901	1	,000		
Razón de verosimilitudes	21,675	1	,000		
Estadístico exacto de Fisher				,000	,000
Asociación lineal por lineal	21,856	1	,000		
N de casos válidos	896				

a. 0 casillas (0,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 43,91.

b. Calculado sólo para una tabla de 2x2.

GET

FILE='C:\Users\USUARIO\Desktop\Documents\tesis1\Matriz gina.sav'.

DATASET NAME Conjunto_de_datos2 WINDOW=FRONT.

CROSSTABS

/TABLES=agreesuela agescuela VAR00016 BY sexo

/FORMAT=AVALUE TABLES

/STATISTICS=CHISQ

/CELLS=COUNT

/COUNT ROUND CELL.

Tablas de contingencia

Notas

Resultados creados	07-APR-2016 10:08:21	
Comentarios		
Entrada	Datos	C:\Users\USUARIO\Desktop\Documents\tesis1\Matriz gina.sav
	Conjunto de datos activo	Conjunto_de_datos2
	Filtro	<ninguno>
	Peso	<ninguno>
	Dividir archivo	<ninguno>
	Núm. de filas del archivo de trabajo	131
Tratamiento de los valores perdidos	Definición de los perdidos	Los valores perdidos definidos por el usuario serán tratados como perdidos. Los estadísticos de las tablas se basan en todos los casos con datos válidos en los rangos especificados para todas las variables de las tablas.
	Casos utilizados	
Sintaxis		<p>CROSSTABS</p> <p>/TABLES=agreescuela agescuela VAR00016 BY sexo</p> <p>/FORMAT=AVALUE TABLES</p> <p>/STATISTICS=CHISQ</p> <p>/CELLS=COUNT</p> <p>/COUNT ROUND CELL.</p>
Recursos	Tiempo de procesador	00:00:00,05
	Tiempo transcurrido	00:00:00,26
	Dimensiones solicitadas	2
	Casillas disponibles	174762

[Conjunto_de_datos2] C:\Users\USUARIO\Desktop\Documents\tesis1\Matriz gina.sav

Resumen del procesamiento de los casos

	Casos					
	Válidos		Perdidos		Total	
	N	Porcentaje	N	Porcentaje	N	Porcentaje
agresor escuela * sexo	130	99,2%	1	0,8%	131	100,0%
agredido escuela * sexo	129	98,5%	2	1,5%	131	100,0%
VAR00016 * sexo	131	100,0%	0	0,0%	131	100,0%

agresor escuela * sexo

Tabla de contingencia

Recuento		
	sexo	Total

		V	M	
agresor escuela	nunca	54	65	119
	una o dos mes	6	5	11
Total		60	70	130

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)	Sig. exacta (bilateral)	Sig. exacta (unilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	,340 ^a	1	,560		
Corrección por continuidad ^b	,072	1	,789		
Razón de verosimilitudes	,339	1	,560		
Estadístico exacto de Fisher				,754	,393
Asociación lineal por lineal	,338	1	,561		
N de casos válidos	130				

a. 0 casillas (0,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 5,08.

b. Calculado sólo para una tabla de 2x2.

agredido escuela * sexo

Tabla de contingencia

Recuento

		sexo		Total
		V	M	
agredido escuela	nunca	58	61	119
	una o dos mes	2	8	10
Total		60	69	129

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)	Sig. exacta (bilateral)	Sig. exacta (unilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	3,063 ^a	1	,080		
Corrección por continuidad ^b	2,016	1	,156		
Razón de verosimilitudes	3,302	1	,069		
Estadístico exacto de Fisher				,104	,075
Asociación lineal por lineal	3,039	1	,081		
N de casos válidos	129				

a. 1 casillas (25,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 4,65.

b. Calculado sólo para una tabla de 2x2.

VAR00016 * sexo**Tabla de contingencia**

Recuento

	sexo		Total
	V	M	
,00	52	58	110
VAR00016 1,00	2	7	9
2,00	6	6	12
Total	60	71	131

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	2,197 ^a	2	,333
Razón de verosimilitudes	2,345	2	,310
Asociación lineal por lineal	,102	1	,749
N de casos válidos	131		

a. 2 casillas (33,3%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 4,12.

CROSSTABS

/TABLES=sobefeos excl golpee menti saque amenace burle burlesex agmensaj BY sexo

/FORMAT=AVALUE TABLES

/STATISTICS=CHISQ

/CELLS=COUNT

/COUNT ROUND CELL.

Tablas de contingencia**Notas**

Resultados creados	07-APR-2016 10:10:45
--------------------	----------------------

Comentarios			
Entrada	Datos	C:\Users\USUARIO\Desktop\Documents\tesis1\Matriz gina.sav	
	Conjunto de datos activo	Conjunto_de_datos2	
	Filtro	<ninguno>	
	Peso	<ninguno>	
	Dividir archivo	<ninguno>	
Tratamiento de los valores perdidos	Núm. de filas del archivo de trabajo		131
	Definición de los perdidos	Los valores perdidos definidos por el usuario serán tratados como perdidos.	
	Casos utilizados	Los estadísticos de las tablas se basan en todos los casos con datos válidos en los rangos especificados para todas las variables de las tablas.	
Sintaxis		CROSSTABS /TABLES=sobefeos excl golpee menti saque amenace burle burlesex agmensaj BY sexo /FORMAT=AVALUE TABLES /STATISTICS=CHISQ /CELLS=COUNT /COUNT ROUND CELL.	
Recursos	Tiempo de procesador		00:00:00,06
	Tiempo transcurrido		00:00:00,28
	Dimensiones solicitadas		2
	Casillas disponibles		174762

[Conjunto_de_datos2] C:\Users\USUARIO\Desktop\Documents\tesis1\Matriz gina.sav

Resumen del procesamiento de los casos

	Casos					
	Válidos		Perdidos		Total	
	N	Porcentaje	N	Porcentaje	N	Porcentaje
dije sobrenombres feo * sexo	128	97,7%	3	2,3%	131	100,0%

exclui deje afuera * sexo	127	96,9%	4	3,1%	131	100,0%
golpee patee * sexo	126	96,2%	5	3,8%	131	100,0%
dije mentiras * sexo	127	96,9%	4	3,1%	131	100,0%
saque o rompi * sexo	126	96,2%	5	3,8%	131	100,0%
amenace * sexo	125	95,4%	6	4,6%	131	100,0%
me burle dije cosas feas * sexo	127	96,9%	4	3,1%	131	100,0%
me burle sexual- mente * sexo	126	96,2%	5	3,8%	131	100,0%
agredi con msj * sexo	126	96,2%	5	3,8%	131	100,0%

dije sobrenombres feo * sexo

Tabla de contingencia

Recuento

		sexo		Total
		V	M	
dije sobrenombres feo	nunca	56	66	122
	una o dos mes	4	2	6
Total		60	68	128

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)	Sig. exacta (bilateral)	Sig. exacta (unilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	,990 ^a	1	,320		
Corrección por continui- dad ^b	,332	1	,565		
Razón de verosimilitudes	1,000	1	,317		
Estadístico exacto de Fis- her				,418	,283
Asociación lineal por li- neal	,982	1	,322		
N de casos válidos	128				

a. 2 casillas (50,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 2,81.

b. Calculado sólo para una tabla de 2x2.

exclui deje afuera * sexo

Tabla de contingencia

Recuento

	sexo		Total
	V	M	

excluí de afuera	nunca	59	62	121
	una o dos mes	1	5	6
Total		60	67	127

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)	Sig. exacta (bilateral)	Sig. exacta (unilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	2,362 ^a	1	,124		
Corrección por continuidad ^b	1,250	1	,264		
Razón de verosimilitudes	2,599	1	,107		
Estadístico exacto de Fisher				,212	,131
Asociación lineal por lineal	2,344	1	,126		
N de casos válidos	127				

a. 2 casillas (50,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 2,83.

b. Calculado sólo para una tabla de 2x2.

golpee pateo * sexo

Tabla de contingencia

Recuento		sexo		Total
		V	M	
golpee pateo	nunca	59	64	123
	una o dos mes	1	2	3
Total		60	66	126

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)	Sig. exacta (bilateral)	Sig. exacta (unilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	,251 ^a	1	,616		
Corrección por continuidad ^b	,000	1	1,000		
Razón de verosimilitudes	,257	1	,612		
Estadístico exacto de Fisher				1,000	,536

Asociación lineal por lineal	,249	1	,617	
N de casos válidos	126			

a. 2 casillas (50,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 1,43.

b. Calculado sólo para una tabla de 2x2.

dije mentiras * sexo

Tabla de contingencia

Recuento		sexo		Total
		V	M	
dije mentiras	nunca	60	62	122
	una o dos mes	0	5	5
Total		60	67	127

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)	Sig. exacta (bilateral)	Sig. exacta (unilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	4,661 ^a	1	,031		
Corrección por continuidad ^b	2,897	1	,089		
Razón de verosimilitudes	6,578	1	,010		
Estadístico exacto de Fisher				,059	,038
Asociación lineal por lineal	4,624	1	,032		
N de casos válidos	127				

a. 2 casillas (50,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 2,36.

b. Calculado sólo para una tabla de 2x2.

saque o rompi * sexo

Tabla de contingencia

Recuento		sexo		Total
		V	M	
saque o rompi	nunca	58	67	125
	una o dos mes	1	0	1
Total		59	67	126

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)	Sig. exacta (bilateral)	Sig. exacta (unilateral)
--	-------	----	-----------------------------	-------------------------	--------------------------

Chi-cuadrado de Pearson	1,145 ^a	1	,285		
Corrección por continuidad ^b	,004	1	,949		
Razón de verosimilitudes	1,527	1	,217		
Estadístico exacto de Fisher				,468	,468
Asociación lineal por lineal	1,136	1	,287		
N de casos válidos	126				

a. 2 casillas (50,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,47.

b. Calculado sólo para una tabla de 2x2.

amenace * sexo

Tabla de contingencia

Recuento

		sexo		Total
		V	M	
amenace	nunca	58	66	124
	una o dos mes	0	1	1
Total		58	67	125

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)	Sig. exacta (bilateral)	Sig. exacta (unilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	,873 ^a	1	,350		
Corrección por continuidad ^b	,000	1	1,000		
Razón de verosimilitudes	1,254	1	,263		
Estadístico exacto de Fisher				1,000	,536
Asociación lineal por lineal	,866	1	,352		
N de casos válidos	125				

a. 2 casillas (50,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,46.

b. Calculado sólo para una tabla de 2x2.

me burle dije cosas feas * sexo

Tabla de contingencia

Recuento

		sexo		Total
		V	M	
me burle dije cosas feas	nunca	58	63	121
	una o dos mes	2	4	6
Total		60	67	127

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)	Sig. exacta (bilateral)	Sig. exacta (unilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	,489 ^a	1	,484		
Corrección por continuidad ^b	,079	1	,779		
Razón de verosimilitudes	,500	1	,479		
Estadístico exacto de Fisher				,683	,394
Asociación lineal por lineal	,485	1	,486		
N de casos válidos	127				

a. 2 casillas (50,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 2,83.

b. Calculado sólo para una tabla de 2x2.

me burle sexualmente * sexo

Tabla de contingencia

Recuento		sexo		Total
		V	M	
me burle sexualmente	nunca	55	67	122
	una o dos mes	4	0	4
Total		59	67	126

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)	Sig. exacta (bilateral)	Sig. exacta (unilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	4,691 ^a	1	,030		
Corrección por continuidad ^b	2,745	1	,098		
Razón de verosimilitudes	6,219	1	,013		
Estadístico exacto de Fisher				,045	,045
Asociación lineal por lineal	4,654	1	,031		
N de casos válidos	126				

a. 2 casillas (50,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 1,87.

b. Calculado sólo para una tabla de 2x2.
agredi con msj * sexo

Tabla de contingencia

Recuento		sexo		Total
		V	M	
agredi con msj	nunca	55	68	123
	una o dos mes	2	1	3
Total		57	69	126

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)	Sig. exacta (bilateral)	Sig. exacta (unilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	,570 ^a	1	,450		
Corrección por continuidad ^b	,028	1	,867		
Razón de verosimilitudes	,572	1	,450		
Estadístico exacto de Fisher				,589	,428
Asociación lineal por lineal	,565	1	,452		
N de casos válidos	126				

a. 2 casillas (50,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 1,36.

b. Calculado sólo para una tabla de 2x2.

CROSSTABS

```

/TABLES=sobfeos exclui golpes mentiras sacar amenazar burlas burlasex mensaje BY sexo
/FORMAT=AVALUE TABLES
/STATISTICS=CHISQ
/CELLS=COUNT
/COUNT ROUND CELL.

```

Tablas de contingencia

Notas

Resultados creados		07-APR-2016 10:15:24
Comentarios		
	Datos	C:\Users\USUARIO\Desktop\Documents\tesis1\Matriz gina.sav
	Conjunto de datos activo	Conjunto_de_datos2
Entrada	Filtro	<ninguno>
	Peso	<ninguno>
	Dividir archivo	<ninguno>
	Núm. de filas del archivo de trabajo	131
Tratamiento de los valores perdidos	Definición de los perdidos	Los valores perdidos definidos por el usuario serán tratados como perdidos.

	Casos utilizados	Los estadísticos de las tablas se basan en todos los casos con datos válidos en los rangos especificados para todas las variables de las tablas. CROSSTABS /TABLES=sobfeos exclui golpes mentiras sacar amenazar burlas burlasex mensaje BY sexo /FORMAT=AVALUE TABLES /STATISTICS=CHISQ /CELLS=COUNT /COUNT ROUND CELL.
Sintaxis		
	Tiempo de procesador	00:00:00,08
Recursos		
	Tiempo transcurrido	00:00:00,20
	Dimensiones solicitadas	2
	Casillas disponibles	174762

[Conjunto_de_datos2] C:\Users\USUARIO\Desktop\Documents\tesis1\Matriz gina.sav

Resumen del procesamiento de los casos

	Casos					
	Válidos		Perdidos		Total	
	N	Porcentaje	N	Porcentaje	N	Porcentaje
sobrenombres feos * sexo	130	99,2%	1	0,8%	131	100,0%
excluir o fuera de grupo * sexo	128	97,7%	3	2,3%	131	100,0%
golpearon, pateraon, empujaron * sexo	130	99,2%	1	0,8%	131	100,0%
dijeron mentuiras * sexo	130	99,2%	1	0,8%	131	100,0%
sacaron o rompieron cosas * sexo	130	99,2%	1	0,8%	131	100,0%
me amenazaron * sexo	129	98,5%	2	1,5%	131	100,0%
cosas feas o se burlaron * sexo	131	100,0%	0	0,0%	131	100,0%
burlas sexuales * sexo	131	100,0%	0	0,0%	131	100,0%
agredieron con mensajes * sexo	131	100,0%	0	0,0%	131	100,0%

sobrenombres feos * sexo**Tabla de contingencia**

Recuento		sexo		Total
		V	M	
sobrenombres feos	nunca	55	58	113
	una o dos mes	4	13	17
Total		59	71	130

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)	Sig. exacta (bilateral)	Sig. exacta (unilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	3,769 ^a	1	,052		
Corrección por continuidad ^b	2,823	1	,093		
Razón de verosimilitudes	3,987	1	,046		
Estadístico exacto de Fisher				,068	,044
Asociación lineal por lineal	3,740	1	,053		
N de casos válidos	130				

a. 0 casillas (0,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 7,72.

b. Calculado sólo para una tabla de 2x2.

excluir o fuera de grupo * sexo**Tabla de contingencia**

Recuento		sexo		Total
		V	M	
excluir o fuera de grupo	nunca	55	64	119
	una o dos mes	4	5	9
Total		59	69	128

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)	Sig. exacta (bilateral)	Sig. exacta (unilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	,011 ^a	1	,918		
Corrección por continuidad ^b	,000	1	1,000		
Razón de verosimilitudes	,011	1	,918		
Estadístico exacto de Fisher				1,000	,598

Asociación lineal por lineal	,011	1	,918	
N de casos válidos	128			

- a. 2 casillas (50,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 4,15.
b. Calculado sólo para una tabla de 2x2.

golpearon, pateraon, empujaron * sexo

Tabla de contingencia

Recuento		sexo		Total
		V	M	
golpearon, pateraon, empujaron	nunca	60	67	127
	una o dos mes	0	3	3
Total		60	70	130

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)	Sig. exacta (bilateral)	Sig. exacta (unilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	2,632 ^a	1	,105		
Corrección por continuidad ^b	1,074	1	,300		
Razón de verosimilitudes	3,775	1	,052		
Estadístico exacto de Fisher				,249	,153
Asociación lineal por lineal	2,612	1	,106		
N de casos válidos	130				

- a. 2 casillas (50,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 1,38.
b. Calculado sólo para una tabla de 2x2.

dijeron mentuiras * sexo

Tabla de contingencia

Recuento		sexo		Total
		V	M	
dijeron mentuiras	nunca	57	61	118
	una o dos mes	3	9	12
Total		60	70	130

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)	Sig. exacta (bilateral)	Sig. exacta (unilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	2,380 ^a	1	,123		
Corrección por continuidad ^b	1,535	1	,215		
Razón de verosimilitudes	2,505	1	,113		
Estadístico exacto de Fisher				,142	,106
Asociación lineal por lineal	2,362	1	,124		
N de casos válidos	130				

a. 0 casillas (0,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 5,54.

b. Calculado sólo para una tabla de 2x2.

sacaron o rompieron cosas * sexo

Tabla de contingencia

Recuento

		sexo		Total
		V	M	
sacaron o rompieron cosas	nunca	60	69	129
	una o dos mes	0	1	1
Total		60	70	130

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)	Sig. exacta (bilateral)	Sig. exacta (unilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	,864 ^a	1	,353		
Corrección por continuidad ^b	,000	1	1,000		
Razón de verosimilitudes	1,245	1	,265		
Estadístico exacto de Fisher				1,000	,538
Asociación lineal por lineal	,857	1	,355		
N de casos válidos	130				

a. 2 casillas (50,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,46.

b. Calculado sólo para una tabla de 2x2.

me amenazaron * sexo**Tabla de contingencia**

Recuento		sexo		Total
		V	M	
me amenazaron	nunca	60	67	127
	una o dos mes	0	2	2
Total		60	69	129

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)	Sig. exacta (bilateral)	Sig. exacta (unilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	1,767 ^a	1	,184		
Corrección por continuidad ^b	,378	1	,539		
Razón de verosimilitudes	2,530	1	,112		
Estadístico exacto de Fisher				,499	,284
Asociación lineal por lineal	1,753	1	,186		
N de casos válidos	129				

a. 2 casillas (50,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,93.

b. Calculado sólo para una tabla de 2x2.

cosas feas o se burlaron * sexo**Tabla de contingencia**

Recuento		sexo		Total
		V	M	
cosas feas o se burlaron	nunca	58	68	126
	una o dos mes	2	3	5
Total		60	71	131

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)	Sig. exacta (bilateral)	Sig. exacta (unilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	,070 ^a	1	,791		
Corrección por continuidad ^b	,000	1	1,000		
Razón de verosimilitudes	,071	1	,790		
Estadístico exacto de Fisher				1,000	,580
Asociación lineal por lineal	,070	1	,791		
N de casos válidos	131				

a. 2 casillas (50,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 2,29.

b. Calculado sólo para una tabla de 2x2.

burlas sexuales * sexo

Tabla de contingencia

Recuento

		sexo		Total
		V	M	
burlas sexuales	nunca	59	63	122
	una o dos mes	1	8	9
Total		60	71	131

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)	Sig. exacta (bilateral)	Sig. exacta (unilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	4,685 ^a	1	,030		
Corrección por continuidad ^b	3,305	1	,069		
Razón de verosimilitudes	5,404	1	,020		
Estadístico exacto de Fisher				,038	,030
Asociación lineal por lineal	4,649	1	,031		
N de casos válidos	131				

a. 2 casillas (50,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 4,12.

b. Calculado sólo para una tabla de 2x2.

agredieron con mensajes * sexo

Tabla de contingencia

Recuento		sexo		Total
		V	M	
agredieron con mensajes	nunca	60	66	126
	una o dos mes	0	5	5
Total		60	71	131

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)	Sig. exacta (bilateral)	Sig. exacta (unilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	4,393 ^a	1	,036		
Corrección por continuidad ^b	2,684	1	,101		
Razón de verosimilitudes	6,293	1	,012		
Estadístico exacto de Fisher				,062	,044
Asociación lineal por lineal	4,359	1	,037		
N de casos válidos	131				

a. 2 casillas (50,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 2,29.

b. Calculado sólo para una tabla de 2x2.

CROSSTABS

```

/TABLES=sobefeos excl golpee menti saque amenace burle burlesex agmensaj BY sexo
/FORMAT=AVALUE TABLES
/STATISTICS=CHISQ
/CELLS=COUNT
/COUNT ROUND CELL.
    
```

Tablas de contingencia

Notas

Resultados creados		07-APR-2016 10:20:37
Comentarios		
Entrada	Datos	C:\Users\USUARIO\Desktop\Documents\tesis1\Matriz gina.sav
	Conjunto de datos activo	Conjunto_de_datos2
	Filtro	<ninguno>

	Peso	<ninguno>	
	Dividir archivo	<ninguno>	
	Núm. de filas del archivo de trabajo		131
Tratamiento de los valores perdidos	Definición de los perdidos	Los valores perdidos definidos por el usuario serán tratados como perdidos. Los estadísticos de las tablas se basan en todos los casos con datos válidos en los rangos especificados para todas las variables de las tablas.	
Sintaxis	Casos utilizados	CROSSTABS /TABLES=sobefeos excl golpee menti saque amenace burle burlesex agmensaj BY sexo /FORMAT=AVALUE TABLES /STATISTICS=CHISQ /CELLS=COUNT /COUNT ROUND CELL.	
Recursos	Tiempo de procesador		00:00:00,11
	Tiempo transcurrido		00:00:00,19
	Dimensiones solicitadas		2
	Casillas disponibles		174762

[Conjunto_de_datos2] C:\Users\USUARIO\Desktop\Documents\tesis1\Matriz gina.sav

Resumen del procesamiento de los casos

	Casos					
	Válidos		Perdidos		Total	
	N	Porcentaje	N	Porcentaje	N	Porcentaje
dije sobrenombres feo * sexo	128	97,7%	3	2,3%	131	100,0%
exclui deje afuera * sexo	127	96,9%	4	3,1%	131	100,0%
golpee patee * sexo	126	96,2%	5	3,8%	131	100,0%
dije mentiras * sexo	127	96,9%	4	3,1%	131	100,0%
saque o rompi * sexo	126	96,2%	5	3,8%	131	100,0%
amenace * sexo	125	95,4%	6	4,6%	131	100,0%
me burle dije cosas feas * sexo	127	96,9%	4	3,1%	131	100,0%
me burle sexualmente * sexo	126	96,2%	5	3,8%	131	100,0%
agredi con msj * sexo	126	96,2%	5	3,8%	131	100,0%

dije sobrenombres feo * sexo

Tabla de contingencia

Recuento		sexo		Total
		V	M	
dije sobrenombres feo	nunca	56	66	122
	una o dos mes	4	2	6

Total	60	68	128
-------	----	----	-----

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)	Sig. exacta (bilateral)	Sig. exacta (uni- lateral)
Chi-cuadrado de Pearson	,990 ^a	1	,320		
Corrección por continui- dad ^b	,332	1	,565		
Razón de verosimilitudes	1,000	1	,317		
Estadístico exacto de Fis- her				,418	,283
Asociación lineal por li- neal	,982	1	,322		
N de casos válidos	128				

a. 2 casillas (50,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 2,81.

b. Calculado sólo para una tabla de 2x2.

exclui deje afuera * sexo

Tabla de contingencia

Recuento

		sexo		Total
		V	M	
exclui deje afuera	nunca	59	62	121
	una o dos mes	1	5	6
Total		60	67	127

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)	Sig. exacta (bilateral)	Sig. exacta (uni- lateral)
Chi-cuadrado de Pearson	2,362 ^a	1	,124		
Corrección por continui- dad ^b	1,250	1	,264		
Razón de verosimilitudes	2,599	1	,107		
Estadístico exacto de Fis- her				,212	,131
Asociación lineal por li- neal	2,344	1	,126		
N de casos válidos	127				

a. 2 casillas (50,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 2,83.

b. Calculado sólo para una tabla de 2x2.

Golpee pateo * sexo

Tabla de contingencia

Recuento		sexo		Total
		V	M	
golpee pateo	nunca	59	64	123
	una o dos mes	1	2	3
Total		60	66	126

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)	Sig. exacta (bilateral)	Sig. exacta (unilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	,251 ^a	1	,616		
Corrección por continuidad ^b	,000	1	1,000		
Razón de verosimilitudes	,257	1	,612		
Estadístico exacto de Fisher				1,000	,536
Asociación lineal por lineal	,249	1	,617		
N de casos válidos	126				

a. 2 casillas (50,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 1,43.

b. Calculado sólo para una tabla de 2x2.

dije mentiras * sexo

Tabla de contingencia

Recuento		sexo		Total
		V	M	
dije mentiras	nunca	60	62	122
	una o dos mes	0	5	5
Total		60	67	127

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)	Sig. exacta (bilateral)	Sig. exacta (unilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	4,661 ^a	1	,031		
Corrección por continuidad ^b	2,897	1	,089		
Razón de verosimilitudes	6,578	1	,010		
Estadístico exacto de Fisher				,059	,038

Asociación lineal por lineal	4,624	1	,032	
N de casos válidos	127			

a. 2 casillas (50,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 2,36.

b. Calculado sólo para una tabla de 2x2.

saque o rompi * sexo

Tabla de contingencia

Recuento		sexo		Total
		V	M	
saque o rompi	nunca	58	67	125
	una o dos mes	1	0	1
Total		59	67	126

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)	Sig. exacta (bilateral)	Sig. exacta (unilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	1,145 ^a	1	,285		
Corrección por continuidad ^b	,004	1	,949		
Razón de verosimilitudes	1,527	1	,217		
Estadístico exacto de Fisher				,468	,468
Asociación lineal por lineal	1,136	1	,287		
N de casos válidos	126				

a. 2 casillas (50,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,47.

b. Calculado sólo para una tabla de 2x2.

amenace * sexo

Tabla de contingencia

Recuento		sexo		Total
		V	M	
amenace	nunca	58	66	124
	una o dos mes	0	1	1
Total		58	67	125

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)	Sig. exacta (bilateral)	Sig. exacta (unilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	,873 ^a	1	,350		
Corrección por continuidad ^b	,000	1	1,000		
Razón de verosimilitudes	1,254	1	,263		
Estadístico exacto de Fisher				1,000	,536
Asociación lineal por lineal	,866	1	,352		
N de casos válidos	125				

a. 2 casillas (50,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,46.

b. Calculado sólo para una tabla de 2x2.

me burle dije cosas feas * sexo

Tabla de contingencia

Recuento

		sexo		Total
		V	M	
me burle dije cosas feas	nunca	58	63	121
	una o dos mes	2	4	6
Total		60	67	127

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)	Sig. exacta (bilateral)	Sig. exacta (unilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	,489 ^a	1	,484		
Corrección por continuidad ^b	,079	1	,779		
Razón de verosimilitudes	,500	1	,479		
Estadístico exacto de Fisher				,683	,394
Asociación lineal por lineal	,485	1	,486		
N de casos válidos	127				

a. 2 casillas (50,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 2,83.

b. Calculado sólo para una tabla de 2x2.

me burle sexualmente * sexo

Tabla de contingencia

Recuento		sexo		Total
		V	M	
me burle sexualmente	nunca	55	67	122
	una o dos mes	4	0	4
Total		59	67	126

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)	Sig. exacta (bilateral)	Sig. exacta (unilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	4,691 ^a	1	,030		
Corrección por continuidad ^b	2,745	1	,098		
Razón de verosimilitudes	6,219	1	,013		
Estadístico exacto de Fisher				,045	,045
Asociación lineal por lineal	4,654	1	,031		
N de casos válidos	126				

a. 2 casillas (50,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 1,87.

b. Calculado sólo para una tabla de 2x2.

agredi con msj * sexo

Tabla de contingencia

Recuento		sexo		Total
		V	M	
agredi con msj	nunca	55	68	123
	una o dos mes	2	1	3
Total		57	69	126

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)	Sig. exacta (bilateral)	Sig. exacta (unilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	,570 ^a	1	,450		
Corrección por continuidad ^b	,028	1	,867		
Razón de verosimilitudes	,572	1	,450		
Estadístico exacto de Fisher				,589	,428
Asociación lineal por lineal	,565	1	,452		

N de casos válidos	126			
--------------------	-----	--	--	--

a. 2 casillas (50,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 1,36.

b. Calculado sólo para una tabla de 2x2.

T-TEST GROUPS=sexo(1 2)

/MISSING=ANALYSIS

/VARIABLES=INvic INagr

/CRITERIA=CI(.95).

Prueba T

Notas

Resultados creados		07-APR-2016 10:27:09
Comentarios		
	Datos	C:\Users\USUARIO\Desktop\Documents\tesis1\Matriz gina.sav
	Conjunto de datos activo	Conjunto_de_datos2
Entrada	Filtro	<ninguno>
	Peso	<ninguno>
	Dividir archivo	<ninguno>
	Núm. de filas del archivo de trabajo	131
	Definición de los perdidos	Los valores perdidos definidos por el usuario serán tratados como perdidos.
Tratamiento de los valores perdidos		Los estadísticos de cada análisis se basan en los casos que no tienen datos perdidos ni quedan fuera de rango en cualquiera de las variables del análisis.
	Casos utilizados	
Sintaxis		T-TEST GROUPS=sexo(1 2) /MISSING=ANALYSIS /VARIABLES=INvic INagr /CRITERIA=CI(.95).
Recursos	Tiempo de procesador	00:00:00,02
	Tiempo transcurrido	00:00:00,05

[Conjunto_de_datos2] C:\Users\USUARIO\Desktop\Documents\tesis1\Matriz gina.sav

Advertencia

No se ha producido la tabla Muestras independientes.

Estadísticos de grupo

	sexo	N	Media	Desviación típ.	Error típ. de la media
INvic	M	68	3,3382	4,66364	,56555
	2,00	0 ^a	.	.	.
INagr	M	65	1,9538	3,80965	,47253
	2,00	0 ^a	.	.	.

a. No puede calcularse T porque al menos uno de los grupos está vacío.

```
T-TEST GROUPS=sexo(0 1)
/MISSING=ANALYSIS
/VARIABLES=INvic INagr
/CRITERIA=CI(.95).
```

Prueba T

Notas

Resultados creados		07-APR-2016 10:27:26
Comentarios		
Entrada	Datos	C:\Users\USUARIO\Desktop\Documents\tesis1\Matriz gina.sav
	Conjunto de datos activo	Conjunto_de_datos2
	Filtro	<ninguno>
	Peso	<ninguno>
	Dividir archivo	<ninguno>
	Núm. de filas del archivo de trabajo	131
Tratamiento de los valores perdidos	Definición de los perdidos	Los valores perdidos definidos por el usuario serán tratados como perdidos. Los estadísticos de cada análisis se basan en los casos que no tienen datos perdidos ni quedan fuera de rango en cualquiera de las variables del análisis.
	Casos utilizados	
Sintaxis		T-TEST GROUPS=sexo(0 1) /MISSING=ANALYSIS /VARIABLES=INvic INagr /CRITERIA=CI(.95).
Recursos	Tiempo de procesador	00:00:00,05
	Tiempo transcurrido	00:00:00,06

[Conjunto_de_datos2] C:\Users\USUARIO\Desktop\Documents\tesis1\Matriz gina.sav

Estadísticos de grupo

	sexo	N	Media	Desviación típ.	Error típ. de la media
Invic	V	59	2,0000	2,41404	,31428
	M	68	3,3382	4,66364	,56555
INagr	V	53	1,9057	3,22409	,44286
	M	65	1,9538	3,80965	4725

Estadísticos de grupo

Prueba de Levene para la igualdad de varianzas		Prueba T para la igualdad de medias								
F	Sig.	t	gl	Sig. (bi-lateral)	Diferencia de medias	Error típ. de la diferencia	95% Intervalo de confianza para la diferencia	Inferior	Superior	
I Se han asumido N varianzas iguales	5,706	,018		-1,985	12	,049	-	,67426	-	-,0038
					5			1,33824	2,672	0
i No se han asumido varianzas iguales				-2,068	10	,041	-	,64701	-	-,0551
					3,382			1,33824	2,621	0
I Se han asumido N varianzas iguales	,078	,781		-0,73	11	,942	-0,04819	,65870	1,352	1,25645
					6				82	
a No se han asumido varianzas iguales				-0,74	11	,941	-0,04819	,64762	1,330	1,23453
					5,825				90	

GRAPH

/BAR(SIMPLE)=MEAN(INvic) MEAN(INagr)

/PANEL COLVAR=sexo COLOP=CROSS

/MISSING=LISTWISE.

Gráfico

Notas

Resultados creados	07-APR-2016 10:30:19
Comentarios	
Entrada	Datos Conjunto de datos activo Filtro Peso Dividir archivo Núm. de filas del archivo de trabajo
	C:\Users\USUARIO\Desktop\Documents\tesis1\Matriz gina.sav Conjunto_de_datos2 <ninguno> <ninguno> <ninguno>
	131

Sintaxis	GRAPH /BAR(SIMPLE)=MEAN(INvic) MEAN(IN- agr) /PANEL COLVAR=sexo COLOP=CROSS /MISSING=LISTWISE.	
Recursos	Tiempo de procesador	00:00:04,25
	Tiempo transcurrido	00:00:08,66

[Conjunto_de_datos2] C:\Users\USUARIO\Desktop\Documents\tesis1\Matriz gina.sav
CROSSTABS
/TABLES=desbalan repeti intencion verbal relac fisico ctagraal connegat pervicti peragreso
BY sexo edad
/FORMAT=AVALUE TABLES
/STATISTICS=CHISQ
/CELLS=COUNT
/COUNT ROUND CELL.

Tablas de contingencia

Notas

Resultados creados		07-APR-2016 10:36:01
Comentarios		
Entrada	Datos	C:\Users\USUARIO\Desktop\Docu- ments\tesis1\Matriz gina.sav
	Conjunto de datos activo	Conjunto_de_datos2
	Filtro	<ninguno>
	Peso	<ninguno>
	Dividir archivo	<ninguno>
	Núm. de filas del archivo de trabajo	131
Tratamiento de los valores perdidos	Definición de los perdidos	Los valores perdidos definidos por el usuario serán tratados como perdidos. Los estadísticos de las tablas se basan en todos los casos con datos válidos en los rangos especificados para todas las variables de las tablas.
	Casos utilizados	CROSSTABS /TABLES=desbalan repeti inten- cion verbal relac fisico ctagraal connegat pervicti peragreso BY sexo edad /FORMAT=AVALUE TABLES /STATISTICS=CHISQ /CELLS=COUNT /COUNT ROUND CELL.
Sintaxis		
Recursos	Tiempo de procesador	00:00:00,25
	Tiempo transcurrido	00:00:00,33
	Dimensiones solicitadas	2

Resumen del procesamiento de los casos

	Casos					
	Válidos		Perdidos		Total	
	N	Porcentaje	N	Porcentaje	N	Porcentaje
desbalan * sexo	131	100,0%	0	0,0%	131	100,0%
desbalan * edad	131	100,0%	0	0,0%	131	100,0%
repeti * sexo	131	100,0%	0	0,0%	131	100,0%
repeti * edad	131	100,0%	0	0,0%	131	100,0%
intencion * sexo	131	100,0%	0	0,0%	131	100,0%
intencion * edad	131	100,0%	0	0,0%	131	100,0%
verbal * sexo	131	100,0%	0	0,0%	131	100,0%
verbal * edad	131	100,0%	0	0,0%	131	100,0%
relac * sexo	131	100,0%	0	0,0%	131	100,0%
relac * edad	131	100,0%	0	0,0%	131	100,0%
fisico * sexo	131	100,0%	0	0,0%	131	100,0%
fisico * edad	131	100,0%	0	0,0%	131	100,0%
ctagral * sexo	131	100,0%	0	0,0%	131	100,0%
ctagral * edad	131	100,0%	0	0,0%	131	100,0%
connegat * sexo	131	100,0%	0	0,0%	131	100,0%
connegat * edad	131	100,0%	0	0,0%	131	100,0%
pervicti * sexo	131	100,0%	0	0,0%	131	100,0%
pervicti * edad	131	100,0%	0	0,0%	131	100,0%
peragreso * sexo	131	100,0%	0	0,0%	131	100,0%
peragreso * edad	131	100,0%	0	0,0%	131	100,0%

desbalan * sexo**Tabla de contingencia**

Recuento

		sexo		Total
		V	M	
desbalan	no	55	67	122
	si	5	4	9
Total		60	71	131

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bi-lateral)	Sig. exacta (bilateral)	Sig. exacta (unilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	,370 ^a	1	,543		

Corrección por continuidad ^b	,069	1	,793		
Razón de verosimilitudes Estadístico exacto de Fisher	,369	1	,544	,731	,394
Asociación lineal por lineal	,368	1	,544		
N de casos válidos	131				

a. 2 casillas (50,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 4,12.

b. Calculado sólo para una tabla de 2x2.

desbalan * edad

Tabla de contingencia

Recuento		edad				Total
		12,00	13,00	14,00	15,00	
desbalan	no	39	29	37	17	122
	si	1	5	1	2	9
Total		40	34	38	19	131

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	5,921 ^a	3	,116
Razón de verosimilitudes	5,788	3	,122
Asociación lineal por lineal	,251	1	,616
N de casos válidos	131		

a. 4 casillas (50,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 1,31.

repeti * sexo

Tabla de contingencia

Recuento		sexo		Total
		V	M	
repeti	no	58	68	126
	si	2	3	5
Total		60	71	131

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)	Sig. exacta (bilateral)	Sig. exacta (unilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	,070 ^a	1	,791		
Corrección por continuidad ^b	,000	1	1,000		
Razón de verosimilitudes	,071	1	,790		
Estadístico exacto de Fisher				1,000	,580
Asociación lineal por lineal	,070	1	,791		
N de casos válidos	131				

a. 2 casillas (50,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 2,29.

b. Calculado sólo para una tabla de 2x2.

repeti * edad

Tabla de contingencia

Recuento		edad				Total
		12,00	13,00	14,00	15,00	
repeti	no	37	33	38	18	126
	si	3	1	0	1	5
Total		40	34	38	19	131

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	3,165 ^a	3	,367
Razón de verosimilitudes	4,295	3	,231
Asociación lineal por lineal	1,057	1	,304
N de casos válidos	131		

a. 4 casillas (50,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es ,73.

intencion * sexo

Tabla de contingencia

Recuento	sexo		Total
	V	M	

intencion	no	55	60	115
	si	5	11	16
Total		60	71	131

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)	Sig. exacta (bilateral)	Sig. exacta (unilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	1,555 ^a	1	,212		
Corrección por continuidad ^b	,959	1	,328		
Razón de verosimilitudes	1,599	1	,206		
Estadístico exacto de Fisher				,287	,164
Asociación lineal por lineal	1,543	1	,214		
N de casos válidos	131				

a. 0 casillas (0,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 7,33.

b. Calculado sólo para una tabla de 2x2.

intencion * edad

Tabla de contingencia

Recuento

		edad				Total
		12,00	13,00	14,00	15,00	
intencion	no	35	32	30	18	115
	si	5	2	8	1	16
Total		40	34	38	19	131

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	4,899 ^a	3	,179
Razón de verosimilitudes	4,941	3	,176
Asociación lineal por lineal	,023	1	,879
N de casos válidos	131		

a. 4 casillas (50,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 2,32.

verbal * sexo

Tabla de contingencia

Recuento

	sexo		Total
	V	M	

verbal	no	17	23	40
	si	43	48	91
Total		60	71	131

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)	Sig. exacta (bilateral)	Sig. exacta (unilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	,253 ^a	1	,615		
Corrección por continuidad ^b	,098	1	,755		
Razón de verosimilitudes	,254	1	,615		
Estadístico exacto de Fisher				,704	,378
Asociación lineal por lineal	,251	1	,616		
N de casos válidos	131				

a. 0 casillas (0,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 18,32.

b. Calculado sólo para una tabla de 2x2.

verbal * edad

Tabla de contingencia

Recuento

	edad				Total
	12,00	13,00	14,00	15,00	
verbal no	15	6	11	8	40
si	25	28	27	11	91
Total	40	34	38	19	131

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	4,822 ^a	3	,185
Razón de verosimilitudes	5,010	3	,171
Asociación lineal por lineal	,033	1	,856
N de casos válidos	131		

a. 0 casillas (0,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 5,80.

relac * sexo

Tabla de contingencia

Recuento

	sexo		Total
	V	M	
relac no	48	51	99

si	12	20	32
Total	60	71	131

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)	Sig. exacta (bilateral)	Sig. exacta (unilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	1,176 ^a	1	,278		
Corrección por continuidad ^b	,775	1	,379		
Razón de verosimilitudes	1,188	1	,276		
Estadístico exacto de Fisher				,313	,190
Asociación lineal por lineal	1,167	1	,280		
N de casos válidos	131				

a. 0 casillas (0,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 14,66.

b. Calculado sólo para una tabla de 2x2.

relac * edad

Tabla de contingencia

Recuento		edad				Total
		12,00	13,00	14,00	15,00	
relac	no	33	26	26	14	99
	si	7	8	12	5	32
Total		40	34	38	19	131

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	2,144 ^a	3	,543
Razón de verosimilitudes	2,164	3	,539
Asociación lineal por lineal	1,437	1	,231
N de casos válidos	131		

a. 1 casillas (12,5%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 4,64.

físico * sexo

Tabla de contingencia

Recuento		sexo		Total
		V	M	
físico	no	25	36	61
	si	35	35	70

Total	60	71	131
-------	----	----	-----

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)	Sig. exacta (bilateral)	Sig. exacta (unilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	1,067 ^a	1	,302		
Corrección por continuidad ^b	,735	1	,391		
Razón de verosimilitudes	1,070	1	,301		
Estadístico exacto de Fisher				,380	,196
Asociación lineal por lineal	1,059	1	,303		
N de casos válidos	131				

a. 0 casillas (0,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 27,94.

b. Calculado sólo para una tabla de 2x2.

fisico * edad

Tabla de contingencia

Recuento

		edad				Total
		12,00	13,00	14,00	15,00	
fisico	no	16	17	19	9	61
	si	24	17	19	10	70
Total		40	34	38	19	131

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	1,039 ^a	3	,792
Razón de verosimilitudes	1,045	3	,790
Asociación lineal por lineal	,497	1	,481
N de casos válidos	131		

a. 0 casillas (0,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 8,85.

ctagral * sexo

Tabla de contingencia

Recuento

		sexo		Total
		V	M	
ctagral	no	31	33	64
	si	29	38	67

Total	60	71	131
-------	----	----	-----

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)	Sig. exacta (bilateral)	Sig. exacta (unilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	,350 ^a	1	,554		
Corrección por continuidad ^b	,173	1	,677		
Razón de verosimilitudes	,350	1	,554		
Estadístico exacto de Fisher				,601	,339
Asociación lineal por lineal	,348	1	,555		
N de casos válidos	131				

a. 0 casillas (0,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 29,31.

b. Calculado sólo para una tabla de 2x2.

ctagral * edad

Tabla de contingencia

Recuento		edad				Total
		12,00	13,00	14,00	15,00	
ctagral	no	12	21	24	7	64
	si	28	13	14	12	67
Total		40	34	38	19	131

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	12,167 ^a	3	,007
Razón de verosimilitudes	12,408	3	,006
Asociación lineal por lineal	1,950	1	,163
N de casos válidos	131		

a. 0 casillas (0,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 9,28.

connegat * sexo

Tabla de contingencia

Recuento

		sexo		Total
		V	M	
connegat	no	52	53	105
	si	8	18	26
Total		60	71	131

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)	Sig. exacta (bilateral)	Sig. exacta (unilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	2,953 ^a	1	,086		
Corrección por continuidad ^b	2,246	1	,134		
Razón de verosimilitudes	3,032	1	,082		
Estadístico exacto de Fisher				,123	,066
Asociación lineal por lineal	2,930	1	,087		
N de casos válidos	131				

a. 0 casillas (0,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 11,91.

b. Calculado sólo para una tabla de 2x2.

connegat * edad

Tabla de contingencia

Recuento

		edad				Total
		12,00	13,00	14,00	15,00	
connegat	no	26	31	31	17	105
	si	14	3	7	2	26
Total		40	34	38	19	131

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	9,457 ^a	3	,024
Razón de verosimilitudes	9,366	3	,025
Asociación lineal por lineal	4,455	1	,035
N de casos válidos	131		

a. 1 casillas (12,5%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 3,77.

pervicti * sexo

Tabla de contingencia

Recuento		sexo		Total
		V	M	
pervicti	no	41	46	87
	si	19	25	44
Total		60	71	131

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)	Sig. exacta (bilateral)	Sig. exacta (unilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	,183 ^a	1	,669		
Corrección por continuidad ^b	,059	1	,809		
Razón de verosimilitudes	,183	1	,668		
Estadístico exacto de Fisher				,713	,405
Asociación lineal por lineal	,182	1	,670		
N de casos válidos	131				

a. 0 casillas (0,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 20,15.

b. Calculado sólo para una tabla de 2x2.

pervicti * edad

Tabla de contingencia

Recuento

Recuento		edad				Total
		12,00	13,00	14,00	15,00	
pervicti	no	23	25	26	13	87
	si	17	9	12	6	44
Total		40	34	38	19	131

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	2,300 ^a	3	,513

Razón de verosimilitudes	2,281	3	,516
Asociación lineal por lineal	,800	1	,371
N de casos válidos	131		

a. 0 casillas (0,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 6,38.

peragreso * sexo

Tabla de contingencia

Recuento		sexo		Total
		V	M	
peragreso	no	55	66	121
	si	5	5	10
Total		60	71	131

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)	Sig. exacta (bilateral)	Sig. exacta (unilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	,077 ^a	1	,782		
Corrección por continuidad ^b	,000	1	1,000		
Razón de verosimilitudes	,077	1	,782		
Estadístico exacto de Fisher				1,000	,518
Asociación lineal por lineal	,076	1	,782		
N de casos válidos	131				

a. 1 casillas (25,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 4,58.

b. Calculado sólo para una tabla de 2x2.

peragreso * edad

Tabla de contingencia

Recuento		edad				Total
		12,00	13,00	14,00	15,00	
peragreso	no	40	28	36	17	121
	si	0	6	2	2	10
Total		40	34	38	19	131

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Sig. asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	8,669 ^a	3	,034

Razón de verosimilitudes	10,523	3	,015
Asociación lineal por lineal	1,033	1	,309
N de casos válidos	131		

a. 4 casillas (50,0%) tienen una frecuencia esperada inferior a 5. La frecuencia mínima esperada es 1,45.